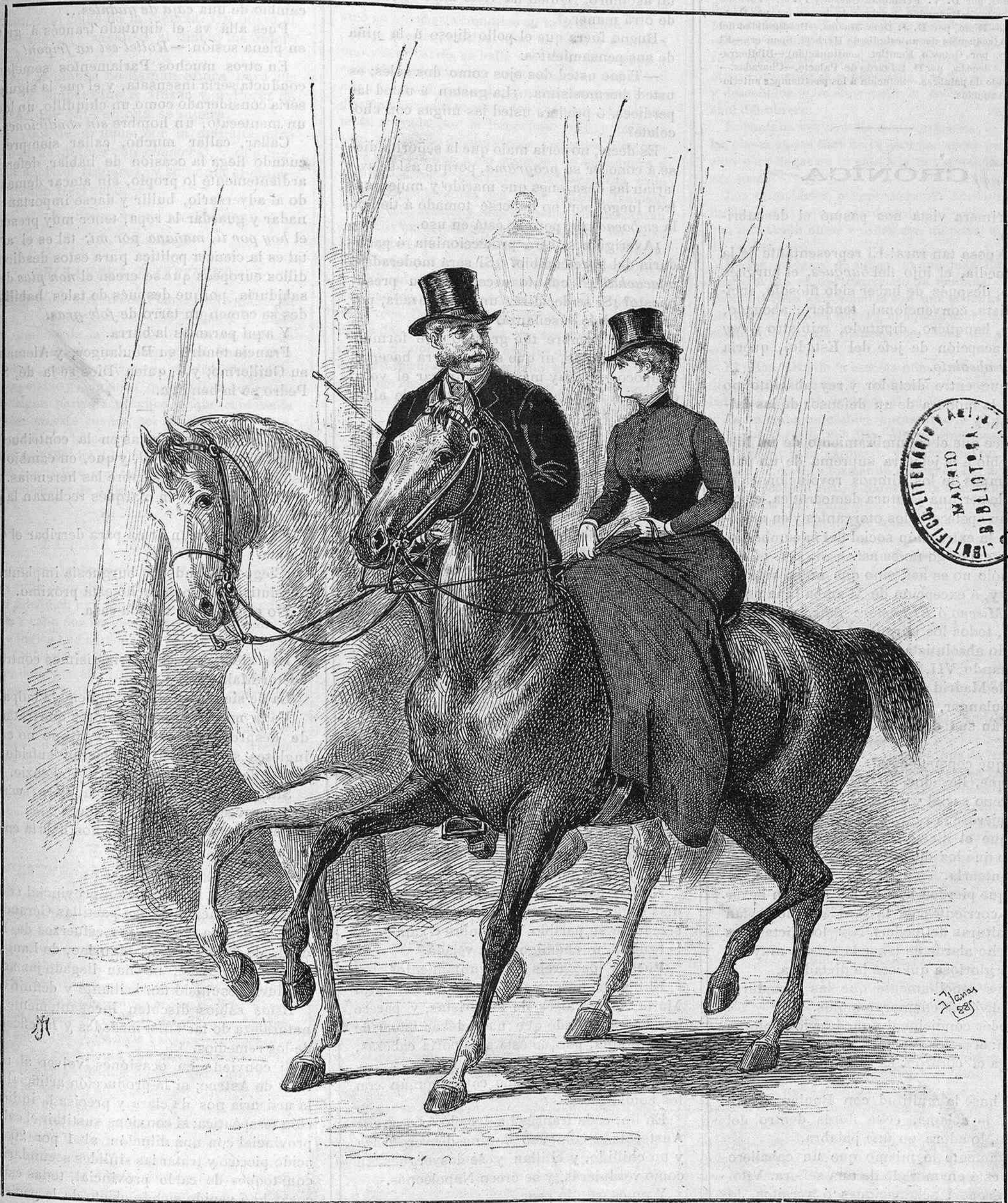


# La Ilustración Nacional

Administración: Almirante, 2º quintd.º

MADRID  
30 de Abril de 1888.

Año IX.—Núm. 12.



PRIMAVERA É INVIERNO

Ca  
d.  
en de  
áabri  
rra y  
l áci-  
mpli-  
s ba-  
e igle.  
  
0  
ortos,  
para-  
ilitar  
l Al-  
co iz-  
  
recios  
trador  
nú-  
  
ENTO  
omago,  
pecho,  
a, etc.  
  
LON  
os) digirir.  
la Edad,  
nto,  
s, etc.  
378  
  
os  
ny  
a,  
es  
tc.  
  
ARTOZ  
al  
MUTO  
mista  
IS  
  
R  
sas en las  
la eficacia  
el marmol.  
ONT, etc.

## SUMARIO

GRABADOS: Primavera é Invierno.—América del Norte: la caza del búfalo.—Puente sobre el tajo de Ronda.—Los signos del Zodíaco: Tauro.—Madrid: el Festival Infantil celebrado el 17 del actual; las niñas de las escuelas desfilando por delante de SS. MM. y AA.—La seda y la lana: trajes de seda; trajes de lana (composición de Apeles Mestre).

TEXTO: Crónica, por D. F. Serrano de la Pedrosa.—Explicación de los grabados.—Desde Barcelona, por D. Juan Valero de Tornos.—El monumento del Dos de Mayo (soneto), por D. Luis Vidart.—Un historiador francés de la batalla de Lepanto, II, por D. Ramiro Blanco.—Estudios económicos, por D. V. Fernández-Cuesta y Porta.—Variedades y notas.—Definición y origen de las armas, por D. A. Ordax.—Rima, por D. J. Díaz Macías.—Prodigalidad del Estado (reducción de un estudio de Herbert Spencer).—El viajero, por Octavio Feuillet (continuación).—Bibliografía.—La decena, por D. Eduardo de Palacio.—Charadas.—Cuadrado de palabras.—Solución á los pasatiempos anteriores.—Anuncios.

## CRÓNICA

A primera vista nos pasmó el descubrimiento.

¡Qué cosa tan rara! El representante de la clase media, el hijo del *burgués*, el burgués mismo, después de haber sido filósofo, enciclopedista, convencional, tendero, abogado, militar, banquero, diputado, ministro y *rey* (en la acepción de jefe del Estado), quería ser *rey absoluto*.

Porque entre dictador y rey absoluto no cabe ni la mollera de un defensor de las calcinaciones.

Parece que el encumbramiento de un hijo del pueblo á la jefatura suprema de un país y al compás de los himnos revolucionarios, había de ser una jefatura democrática, como deberían apetecerla los otorgantes y en armonía con la extracción social del encumbrado.

Y sin embargo no es así.

No sólo no es así, sino que no ha sido así jamás; y, á excepción de Wamba (una especie de *Miseno* ó *El hombre feliz*, del P. Almeida), todos los burgueses que han reinado han sido absolutistas.

Fernando VII, hijo del pueblo por la línea... de Madrid á Cáceres, los dos Bonapartes, Boulanger, todos han refrendado y refrendarán sus derechos con la punta de la bota.

¿En qué consiste esto?

¿Es que, llevados al poder en épocas de desenfreno social y político, necesitan á todo trance ejercer la represión? Esto sólo justificaría que el dictador deseara esa política, pero no que los desenfrenados le consintieran plantearla.

¿Es que pierden la cabeza y se dejan llevar por las corrientes de la vanidad que soplan en las alturas del poder? No: los dictadores han hecho alarde de tener la cabeza muy firme, por gloriosa que sea la dictadura.

No: es sencillamente que las dictaduras son verdaderos enamoramientos.

El poder condicional y moderado lo otorga la razón: el poder absoluto, ciego, dictatorial, lo otorga el corazón: es producto de las pasiones.

¿Qué hace la multitud con Boulanger? Le vitorea, le aclama, echa flores dentro del carruaje, lo adora, en una palabra.

Exactamente lo mismo que un caballero cuando está enamorado de una señora. Vitorios ó piropos, aclamaciones ó versitos, lo mismo da una cosa que otra; y en lo demás

de la conquista no hay diferencia alguna; llevar flores al ídolo, expresar la adoración con vehemencia, batirse por la señora, recibir después mal pago de la señora, todo, todo se reproduce fielmente, hasta la manera de hacer el oso con la señora y con el dictador.

Hay quien se asombra de que los partidarios de Boulanger le hayan votado sin conocer clara y detalladamente los principios políticos del general.

Y bien sabe Dios que no hay motivo para tal asombro. ¿Quién ha visto hacer el amor de otra manera?

Bueno fuera que el pollo dijese á la niña de sus pensamientos:

—Tiene usted dos ojos como dos soles; es usted hermosísima. ¿La gustan á usted las perdices, ó prefiere usted las migas con chocolate?

Es decir, no sería malo que la señorita diese á conocer su *programa*, porque así se evitarían las desazones que marido y mujer sufren luego por no haberse tomado á tiempo la *embocadura*; pero no está en uso.

¿Averiguar si será proteccionista ó partidaria del libre-cambio? ¿Si será moderada ó *ayacucha*? ¿A cuánto ascenderá su presupuesto? ¿Si se decidirá, una vez casada, por la libertad de enseñanza?

No hay hombre tan grosero que formule tales preguntas, ni que se le ocurra hacerlas tampoco. No hay más que entregar el voto, echarse á los pies del ídolo, entregarle alma y vida, y decirle:

—Yo soy la carne, y tú eres el cuchillo; ¡corta por donde quieras!

Y si Napoleón hace albondiguillas, paciencia.

Esto es lo que hay en el fondo del asunto.

En la superficie, nunca falta alguna que otra circunstancia que favorece el desarrollo de la pasión, y hasta parece que la justifica. No hay enamorado que no se crea conducido al término de su pasión por la mano de la mismísima lógica. Hemos nacido el uno para el otro, dicen los amantes muy satisfechos, aunque él haya nacido para huésped y ella para patrona; estados sociales que representan los intereses más encontrados que jamás se han visto.

Y la circunstancia que favorece el apasionamiento boulangierista es el descrédito del parlamentarismo.

Elegidos entre vino, compromisos y dispendios, han llegado á la Cámara esos necios, y se han vuelto completa y rematadamente tontí-locos.

Aquello es una Asamblea de mujerzuelas.

No hay partido que defienda una cosa dos días seguidos, ni grupo que pertenezca una semana á su partido, ni hombre (?) amigo de la brújula, ni enemigo de la velada.

Pues ¿y los cursis del Ayuntamiento?

El que menos se cree un Saint-Just ó un Marat; se dan aires de terroristas, y parece que han adivinado que nada deben temer de la guillotina, porque ésta sólo corta cabezas, y no calabazas.

¿Y la policía, haciendo causa común con los boulangieristas?

En fin, cada francés ha llegado á creer que Austerlitz se compuso de una desvergüenza y un chillido, y chillan y se desvergüenzan como verduleras, y se creen Napoleones.

Y no es esto lo peor.

Lo peor es que el espectáculo que hoy da

la Cámara francesa es imagen fiel del parlamentarismo europeo sin máscara, es decir, que cualquier Cámara del viejo continente está compuesta de *eso*, y de hipocresía.

Lo que tanto nos repugna en los franceses es, al fin y al cabo, lo que todo ciudadano pacífico y hombre de bien ha deseado hacer cuando alguna vez, herido en lo vivo, exclama, apretando los puños:—¡Si yo fuera diputado!

Que el ministro *Rollet* desecha mi proposición y adjudica la subasta á la casa H., á cambio de una *caja de guantes*...

Pues allá va el diputado francés á gritar en plena sesión:—*Rollet est un fripon!*

En otros muchos Parlamentos semejante conducta sería insensata, y el que la siguiera sería considerado como un chiquillo, un loco, un mentecato, un hombre *sin condiciones*.

Callar, callar mucho, callar siempre, y cuando llega la ocasión de hablar, defender ardientemente lo propio, sin atacar demasiado al adversario, bullir y darse importancia, nadar y guardar la ropa, tener muy presente el *hoy por ti, mañana por mí*; tal es el arte, tal es la ciencia política para estos desdichadillos europeos que se creen el *non plus* de la sabiduría, porque después de tales habilidades se comen un tarro de *foie-gras*.

Y aquí paramos la burra.

Francia tendrá su Boulanger, y Alemania su Guillermo; y á quien Dios se la dé, San Pedro se la bendiga.

Gladstone pide rebajas en la contribución mobiliaria y territorial, y que, en cambio, se establezcan derechos sobre las herencias.

Un ministro y un marqués rechazan la petición.

Dicen que es un arma para derribar el Gabinete.

¡Ciegos! Cuando la burguesía implanta el absolutismo, el populacho está próximo.

No el gabinete; toda la casa.

Los alemanes están irritadísimos contra el doctor Makenzie.

La de siempre; el médico tiene la culpa.

Valía más que los aduladores que trataron de desprestigiar á Virchow, y que no eran ingleses seguramente, hubieran sufrido la suerte de la muñeca enviada á Makenzie.

Sin que tampoco de esto hubiera sacado gran provecho el regio enfermo.

Pero esos aduladores menos habría en el mundo.

Entretanto, la Diputación provincial se ha puesto por encima de las pastillas Géraudel.

Toda la vida y todos los esfuerzos de Ricord, de Fournier, de Mauriac, de Langlabert y de Olavide, no han llegado jamás á producir resultado tan brillante y definitivo.

Estos sabios discuten incesantemente la naturaleza de las enfermedades y la eficacia de los remedios.

Si conviene en ocasiones volver al método de Astruc; si la producción artificial de la urticaria nos da clara y precisa la indicación terapéutica; si conviene sustituir el caldo provincial con una dilución al 1 por 20 de ácido pírico y tratar las sífilides secundarias con toques de caldo provincial, todas estas cosas han venido siendo objeto de la paciente observación de los especialistas y mar-

can (sin permiso de la indocta Academia), los adelantos de la Ciencia.

Pero la Diputación no estaba satisfecha. Aspiraba á algo más rotundo y concluyente.

Ramsés ó Rancés (no estamos seguros) quiso, sin embargo, detener á la Diputación en su camino, y le fué imposible. La Diputación era ya presa del delirio de los grandes inventos, y al ver que el Hospital se hundía, tuvo una inspiración, y suprimió los enfermos.

Se acabaron las enfermedades y los fruncimientos de cejas de la ciencia. Un oficio al Gobernador, ¡y váyanse al diablo las enfermedades!

Si los alemanes no llaman ahora para curar á su emperador á Massa y á Pérez de Soto, es que quieren que se muera.

Un voto de gracias por la mañana, otro por la tarde (ambos con *clisteres*), y una merienda sobre el Henares, y se ponía el emperador como Berruenco.

F. SERRANO DE LA PEDROSA.

### PRIMAVERA É INVIERNO

Esta graciosa alegoría de Planas no requiere, de ningún modo, explicación. Una elegante y linda joven, símbolo de la naciente Primavera, cabalga sobre un magnífico *pur sang* por el Paseo de la Castellana, acompañada de un anciano de fisonomía respetable y simpática, que pudiera ser su padre ó algún pariente próximo, y que representa muy bien en este cuadro, por oposición, á la estación más triste del año.

La corrección del dibujo hace honor al lápiz de Planas, y acredita por todo extremo sus admirables condiciones de artista.

### LA CAZA DEL BÚFALO

El hermoso grabado que con este epígrafe publicamos en la pág. 180 representa, tomada con la mayor fidelidad, una cacería de búfalos ó bisontes, llevada á cabo por los guerreros de una de las tribus de indios que aún quedan en las grandes llanuras del Norte de América, es decir, en aquellos parajes donde la civilización, tan enemiga de la poderosa raza indígena, no ha podido terminar todavía su obra de destrucción.

El artista, inspirado en las conmovedoras narraciones de Fenimore Cooper ó del francés Aimard, ha dado vida, movimiento y palpitante interés á una escena más semejante á un combate encarnizado y furioso, que á una cacería de las que estamos acostumbrados á presenciar en la vieja Europa.

### PUENTE SOBRE EL TAJO DE RONDA

La situación topográfica de Ronda es quizá excepcional en todo el reino. El barrio del Mercadillo, que es uno de los tres en que está dividida la ciudad, se encuentra cortado perpendicularmente por una profunda sima ó tajo, obra admirable de la Naturaleza, que empieza á la distancia de un cuarto de legua de la población, en el sitio llamado el Perdiguero, y sigue creciendo considerablemente hasta que llega á los balcones del paseo ó alameda, en cuyo punto presenta la asombrosa altura de 400 varas, formando una cortadura recta, como si fuera obra de arte. Desde aquí continúa declinando un poco y con algunas sinuosidades, hasta llegar frente al barrio de la ciudad por el extremo de la indicada cortadura, comunicándose á ambos barrios por un puente de mucho mérito, situado en el mismo punto en que hubo otro en años anteriores. Se principió de nuevo y de diferente manera en el de 1874, sacando sus cimientos en la profundidad y siguiendo la fábrica enlazada

con las rocas hasta tocar á lo más alto de la referida planicie, bajo la dirección del distinguido arquitecto D. José Martín Aldehuela, natural de Málaga, quien tuvo la desgracia de perecer antes de su conclusión, estrellándose en los peñascos, con motivo de haberse hundido el torno que le servía para recorrer los trabajos; terminándose, por último, dicho puente en el año 1878. La calle que tiene para su tránsito es ancha, llana, bien empedrada y con ambas aceras embaldosadas; desde los balcones salientes que se encuentran al paso, enlazados con las canterías de los pretiles, se admira su grandeza sorprendente y se le ve deslizarse de arco en arco hasta hundirse en lo profundo.

Bajo la calle principal que da paso y enlace á uno y otro barrio, se halla un salón de bóveda y cantería perfectamente construido, con dos balcones á los lados, hecho á propósito para servir de prisión á los reos condenados á muerte, el cual tiene su entrada por la inmediata calle y primera casa, por medio de una vereda peligrosa que conduce á su interior; á los costados de esta nueva y terrible cárcel, y sosteniendo la expresada calle principal, se levantan dos arcos iguales, también de cantería, sólidos y bien labrados, que descansan respectivamente en un macizo de unas 36 varas de longitud, que á la vez se apoyan en su conclusión en otros dos arcos de la misma construcción que los anteriores, descansando éstos asimismo sobre macizos más pequeños, que acaban uniéndose en la roca. Por bajo del citado salón, y en medio de los dos primeros arcos, se encuentra otro angosto y de doble espacio que los demás, que justamente descansa en un pequeño macizo, y éste en el último arco, por debajo del cual pasa la corriente. La elevación total del puente es de 276 pies.

### LOS SIGNOS DEL ZODÍACO.—TAURO

Tauro es el segundo signo del Zodíaco, y lo corre el sol desde el 20 de Abril al 20 de Mayo.

Como de la mayor parte de los signos del Zodíaco, los sabios y los eruditos sustentan opiniones distintas acerca de lo que representa el toro. Unos creen ver aquel famoso cornúpeto en que se transformó el libertino Júpiter para robar á la incauta Europa; otros suponen que dicho signo representa al toro objeto de los monstruosos amores de Pasifae, y padre del Minotauro. En tanto, los egipcios afirman que es el sagrado buey Apis, y los hebreos el becerro de oro adorado por los israelitas al pie del Sinaí.

El autor del grabado que damos hoy ha resumido todas las opiniones... presentando solamente al animal en española escena. Allí, en el centro del redondel, fijo, paseando en rededor su mirada altanera, provoca á los toreros y al público, como poseído de su poder y valor.

El dibujante francés ha fantaseado, como no podía por menos, tratándose de España; y los inteligentes en el arte de Pepe Hillo echarán seguramente de ver la gracia de las innovaciones introducidas en la indumentaria de los *toreadores* por el atrevido lápiz del artista.

### FESTIVAL INFANTIL

celebrado en el Hipódromo de Madrid el 17 del corriente.

Ofrecemos en la pág. 185 del presente número un dibujo que da perfecta idea del desfile de los niños en el Festival celebrado en esta corte el 17 del corriente, por delante de la tribuna que ocupaban SS. MM. y AA. RR., marchando las escuelas por el orden de numeración que tienen los distritos en que está dividido Madrid.

Cada distrito llevaba delante una bandera, y cada escuela su respectivo estandarte y música.

Precedidos de los maestros y auxiliares, marchaban detrás del vistoso estandarte los niños, muy poseídos de su papel, procurando dar á sus movimientos marcialidad y gallardía, irguiendo la ca-

beza y moviendo mucho los brazos, unos con la compostura del militar, y otros con el amanerado desgaire del torero, pero marchando todos en correcta formación y cuidando de no salirse de la fila, que antes se distinguía por la pureza de la línea que por la uniformidad y homogeneidad de sus puntos.

En una fila veíanse, en efecto, mezclados y confundidos el traje nuevo y flamante que vestía la hija del industrial acomodado y rumboso con el triste pergeño de los guñapos, aunque limpios y aseados, con que cubre sus carnes en los días de fiesta la hija del bracero; y dentro del mismo grupo marchaban niños muy bien vestidos, con trajes cortos y cuellos á la marinera, peinados con esmero y arreglados con cierta elegancia, al lado de otros coronados por indomable y vigoroso cabello, y desceñidos y sueltos bajo la económica blusa azul del obrero.

Encantaba ver aquella compenetración de todas las clases en las filas de la escuela, eficaz preparación para llegar en la vida á la tan deseada armonía social.

Los estandartes, primorosamente bordados, los inclinaban al cruzar por delante de la tribuna regia, saludando niños y niñas con un ¡viva! al final de cada cántico.

De los colegios de niñas, el que más llamó la atención fué el del Patronato de Señoras. Todas las niñas iban uniformadas con una sencilla falda blanca con lunares negros, chaqueta azul marino y sombrero de paja blanca, con flores del mismo color.

El estandarte de la escuela núm. 1 de niñas, que dirige doña Dámasa María Romero, ha sido regalado por el Sr. Abascal á S. M. el Rey.

Es un trabajo notable, representando el bordo de una fotografía del Rey niño (primorosamente hecha sobre raso carmesí), vestido con un traje blanco de encajes formando realce; en la parte superior la corona real, y rodeando la figura del augusto niño una guirnalda, que, como la corona, está bordada en oro. Este trabajo, que sin duda alguna es el mejor que se ha presentado, ha sido bordado por la directora de dicho colegio, auxiliada de sus alumnas más aventajadas.

### LA SEDA Y LA LANA

Estos productos animales sirven de asunto á las dos caprichosas composiciones del popular Apele. Mestre, que publicamos en las páginas 188 y 189 del presente número.

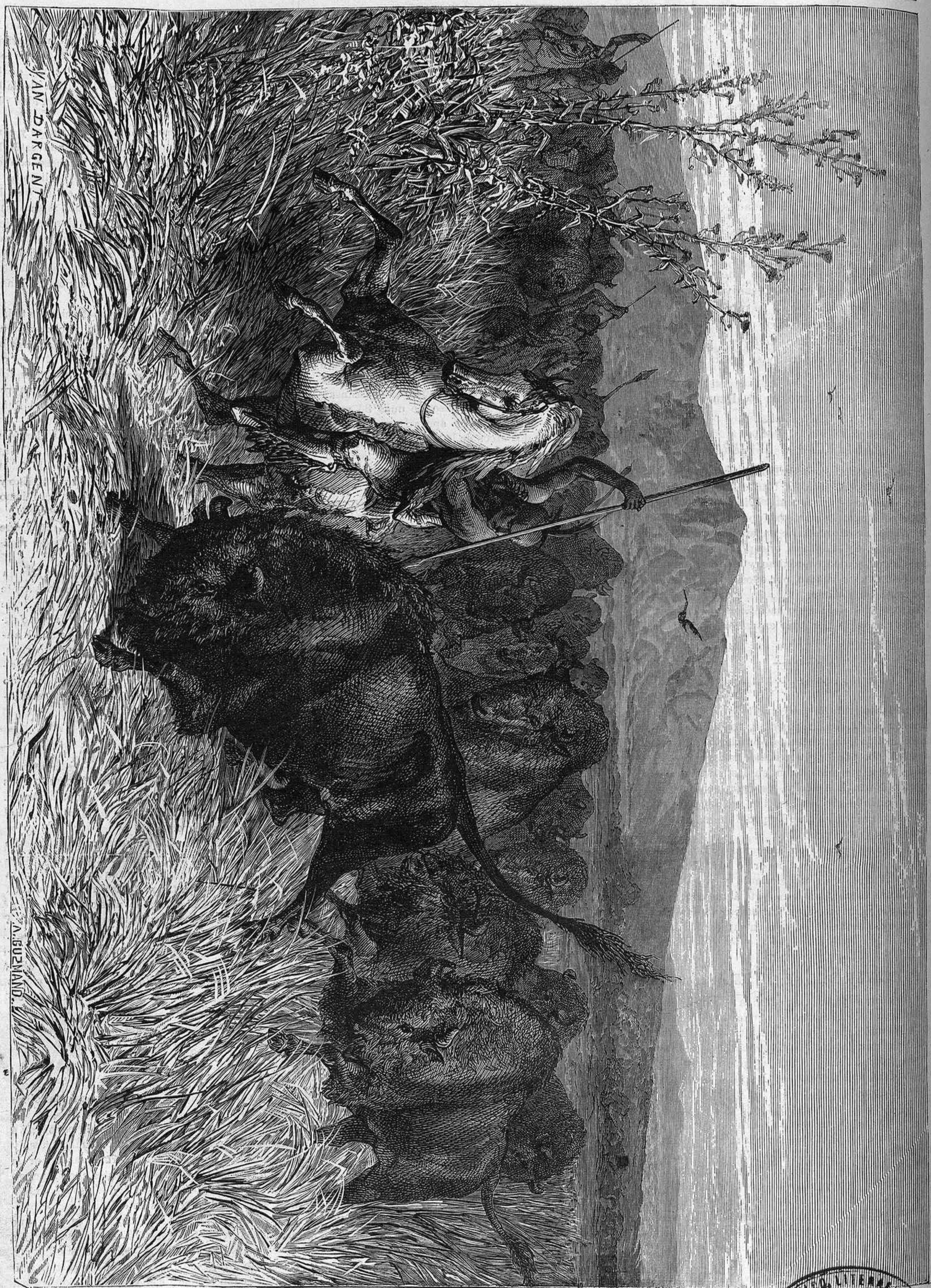
La seda y la lana distribúyense ostensiblemente el honor de vestir á la humanidad; pero si frecuentan juntas los salones, y la una en forma de frac y la otra tejida en elegantísima falda [brochada reciben homenajes y saludos, la seda, más orgullosa, acompaña rara vez á su colega, cuando ésta desciende á la choza del pastor ó á la alquería del labriego. Hay, sin embargo, un tercer producto, cuyo porvenir se muestra cada día más esplendoroso: el algodón, que, sin dar la cara, forma fiel alianza con la lana y la seda, y vive con ellas modesta, pero estrechamente enlazado.

### Desde Barcelona.

Sr. Director de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL.

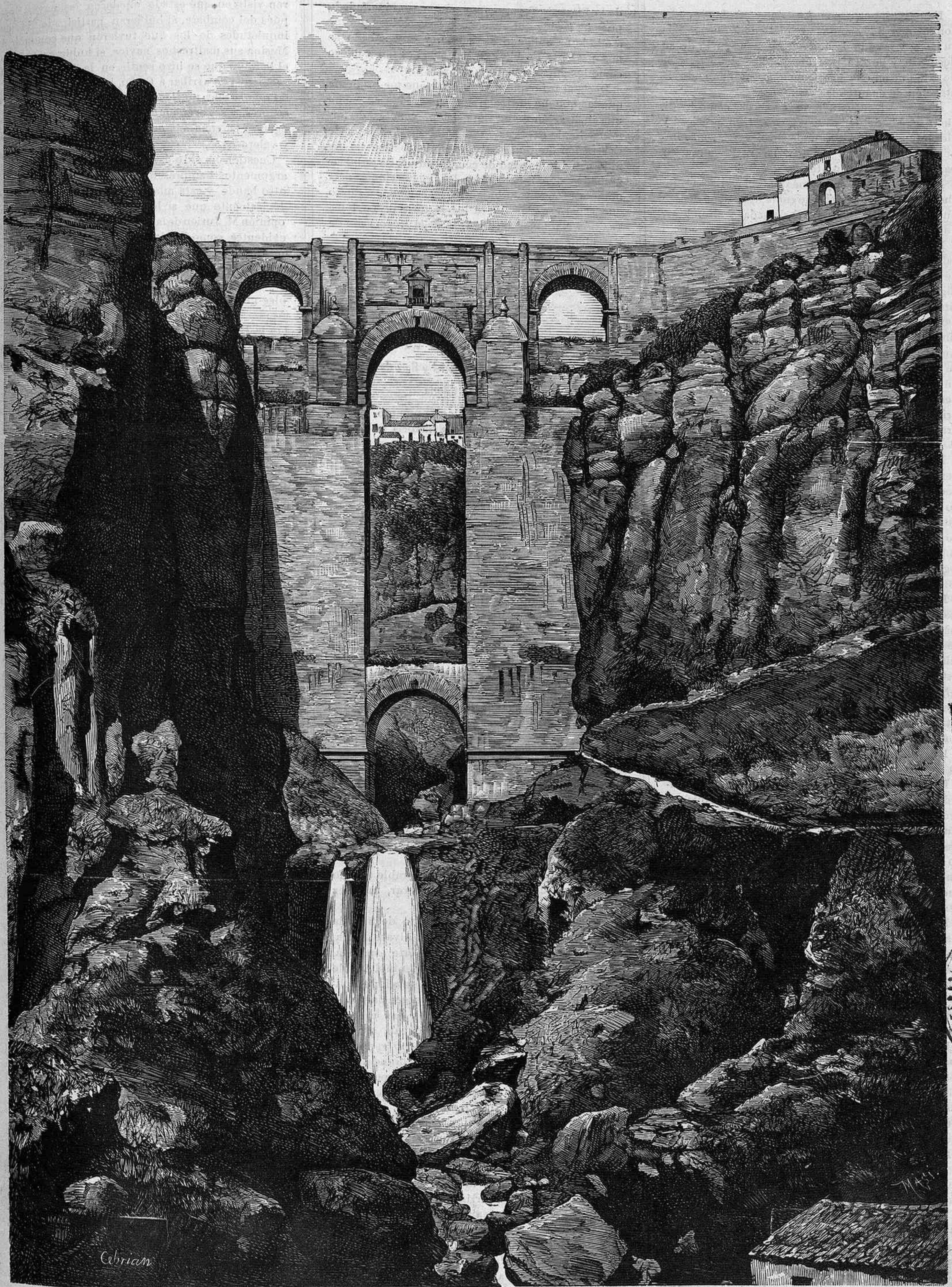
Muy señórmío: Adelantan rápidamente las obras de la Exposición.

Muchas de las naciones que han de concurrir á este certamen, terminan unas sus instalaciones, y otras están á punto de terminarlas; razón por la que en esta carta y en las siguientes me propongo hacer á usted una ligera reseña de las más notables, para que los lectores de esa publicación puedan estar enterados de cuanto ocurre, y para que mis cartas en LA ILUSTRACIÓN NACIONAL vengan á ser como un catálogo ilustrado, por el que las personas que no lleguen á visitar la Exposición universal puedan formar de ella una idea, siquiera sea aproximada.



AMERICA DEL NORTE.—LA CAZA DEL BÚFALO

CIENCIAS Y LETRAS  
MADRID  
BIBLIOTECA



PUENTE SOBRE EL TAJO DE RONDA



Empezaré, pues, por Austria y el Japón, que son las que hoy tienen completamente terminada su nave; y las que, la una por el buen gusto de su decorado, y la otra por los preciosísimos objetos de arte que en ella se exponen, están llamando la atención de cuantos las visitamos.

*Austria.*—El decorado de la sala es, como he dicho á usted, de muy buen gusto. Una preciosa y elegante colgadura adorna la cornisa, y las más importantes vistas de Austria se representan en *panneaux* muy bien pintados.

Entre las instalaciones más notables, llama mucho la atención un *buffet* de roble, que tiene dentro un órgano automático, y otra de sedas y alfombras, que ella sola bastaría para reputar esta sección.

El pabellón construido á un extremo de esta sala, y destinado á S. M. la Reina Regente, es otra de las muchas y más importantes maravillas, que seguramente llamará la atención de cuantos la visiten. Tiene éste una barandilla de metal de gusto barroco, y tres gradas dan acceso á un dosel riquísimo, adornado con las armas de España y las de Austria, formando la barandilla de que he hablado, en el espacio en que se desarrolla el semicírculo, un gabinete elegantemente amueblado con rica sillería de fondo blanco, bordada á mano con gran primor. En el centro hay un velador, en cuya piedra se dibuja perfectamente la reproducción del *chateau* en que nació la Regente.

Bien pueden estar orgullosos el Comisario general, D. Gustavo Shubeinburg, y el simpático señor Sunerdon, que con tanto acierto se han ocupado de la dirección de la sala, habiendo tenido la satisfacción de ser los primeros que han presentado el catálogo oficial de su sección, elegantemente impreso en Viena, en alemán y español. Este catálogo, en el que hay un entusiasta saludo á España, está fechado el 8 de Abril.

El Japón merece grandes plácemes. Hay trabajos en bronce, preciosísimos, siendo uno de los más importantes un centro de unos tres metros de altura, con diferentes cuerpos sostenidos por pilastras que representan tropas de elefante. Está tasado en veinte mil pesetas.

Se ostentan también en esta galería preciosos juegos de café, vajillas, jarrones, petacas, carteras y trabajos en seda, tan notables y perfeccionados, como baratos.

Bélgica se ocupa activamente en ver terminada su instalación, y muy pronto podrá conseguirlo.

Francia comienza la suya, y tiene muy adelantada la decoración de sus locales. Alemania se propone terminar sus trabajos para los primeros días de Mayo; y España trabaja sin descanso, pudiendo asegurarse que muy pronto habrá terminado su tarea, dado el estado en que hoy se encuentran la mayor parte de sus instalaciones, entre las que pueden citarse: la de la España Industrial, Sert y Solá, Camilo Fabra, Ferrer y Vidal, y otros.

El puente que ha de conducir á las secciones Marítima y Militar llamará seguramente la atención de cuantos puedan visitarlas. La galería de máquinas se abrirá en breve; el Umbráculo está terminado; en el palacio de Bellas-Artes, muchas de sus galerías se encuentran á punto de recibir los objetos que se remitan, y todas las obras, en fin, adelantan visiblemente.

La ciudad, no sólo causará la admiración de los que no la conocen, sino que nos la está causando á nosotros; tales son las mejoras que diariamente se introducen en ella, y el Gran Hotel Internacional, que como edificio ha sido admirado por todos, como *restaurant* lo es hasta de los que tenemos la suerte de no tener hambre.

Los teatros trabajan sin descanso. Bernis en el Liceo ha anunciado una buena lista de cantantes; Ceferino Palencia está traduciendo la comedia francesa *Les surprises du divorce*, cuya propiedad le ha costado 3.000 pesetas (rasgos de opulencia como éste no necesitan comentario); el Circo Ecuéstre abrirá sus puertas en la semana entrante; los panoramas, entre ellos el de la batalla de Plewna, haciendo algún dinero; los domadores, trayendo una colección de fieras que imponen, y el empresario

de la Plaza de Toros, supongo que estará enfadado pues ha tenido que suspender dos corridas porque á ello le ha obligado el tiempo, y hoy sábado se nos presenta un chaparrón que, si es tan copioso como los anteriores, durará hasta Mayo.

Decía al principio de esta carta que me proponía que las que he de escribir á usted fuesen como una ilustración de la Exposición, y antes de terminar he de explicar estas palabras. Al hablar de ilustración me refiero al pensamiento que ha tenido usted la bondad de comunicarme, de publicar grabados que representen las instalaciones más notables; tengo ya dibujantes trabajando, y repito que espero poder dar á los lectores de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL idea exacta de la Exposición de Barcelona.

Soy de usted atento seguro servidor,

Q. B. S. M.,

J. VALERO DE TORNOS.

## El monumento del Dos de Mayo.

Al Excmo. Sr. D. Fernando de Gabriel y Ruiz de Apodaca,  
Coronel de Artillería.

Contempla ese elevado monumento,  
Página insigne de preclara historia,  
Página que eterniza en la memoria,  
De Daoiz y Velarde el ardimiento.

Mas no el que exige sacrificio cruento  
En los altares de mentida gloria,  
Y al proclamar del fuerte la victoria  
Quizá olvida su torpe fundamento.

No; los que mueren á la patria fieles,  
Si alcanzan en egregia sepultura  
Brillo inmortal de bélicos laureles,  
*Esa pompa, ese mármol te asegura*  
Que no siempre buriles y cinceles  
Del hombre ensalzan la feroz locura.

LUIS VIDART.

## Un historiador francés

DE LA BATALLA DE LEPANTO

II

Sr. D. Luis Vidart.

Mi respetable y querido amigo: En los *Apuntes biográficos* que acerca del primer marqués de Santa Cruz publiqué en LA ILUSTRACIÓN NACIONAL, durante los meses de Julio, Agosto y Septiembre del año pasado, terminaba el artículo en que había diseñado á la ligera la batalla de Lepanto, con el siguiente párrafo:

«Es opinión general que tan memorable triunfo no se aprovechó, como era de esperar, una vez destruída la armada turca.»

Y más adelante citaba, á propósito de aquella breve consideración, una carta de D. Alvaro de Bazán, dirigida á un personaje de la Corte española, carta que fué escrita á raíz de aquella inolvidable victoria, en la que afirmaba «que si las naciones coligadas no sabían aprovecharse con urgencia de la victoria conseguida, destruyendo en sus mismos puertos las galeras turcas que quedaban, era seguro que el poderoso imperio otomano repararía en breve tiempo la derrota sufrida, sobrándole elementos para ello, y se volvería á hallar en ventajosas condiciones para hacerse de nuevo temible á la armada cristiana.»

Y este es otro de los puntos, amigo D. Luis, en que parece ser que no estoy de acuerdo con el vicealmirante M. Jurien de la Gravière, que en su última obra *La guerra de Chipre y la batalla de Lepanto* opina que la Liga, al quedar victoriosa en el desde entonces celebrísimo golfo de Lepanto, consiguió todas las ventajas que eran posibles al realizar aquel memorable hecho de armas; y siguiendo siempre el dictamen de Sereno, copia un párrafo del piadoso benedictino en el que dice «que los más ignorantes eran los que con más furor criticaban la inercia de los de la Liga, que si hubie-

ran visto en qué estado quedaron las naves después del combate, si hubieran participado de las inquietudes de los que tuvieron que conducir á Mesina sus maltrechos navíos, si hubieran sufrido el hambre que se hizo sentir en la flota hasta el momento de arribar á Corfú, hubieran comprendido que la mar no tiene miramientos para los vencedores, y seguramente que juzgarían con menos ligereza la conducta de tantos capitanes expertos y valerosos.»

Cuestión ha sido ésta muy debatida, y valiosos argumentos han presentado los secuaces de uno y otro bando, y esta misma circunstancia hace creer lógicamente que si los hechos en que funda su opinión M. Jurien de la Gravière fueran de tal modo evidentes, como los presenta el historiador Sereno, no hubieran dado lugar á tanta y tan empeñada controversia.

Claro es que no se pudo alcanzar, sin lamentables pérdidas para la armada cristiana, triunfo tan memorable como el de Lepanto. Pocas veces registra la Historia hechos de armas en que el victorioso haya salido ileso del combate, y aun podrá añadir que algunas veces el vencedor ha salido peor librado que el vencido. No sucedió, por cierto, esto último en el combate naval de Lepanto, y será bueno recordar que, según los cálculos más verosímiles, los musulmanes tuvieron 25.000 hombres muertos y 5.000 prisioneros, con proporcionado número de heridos, recobrando la libertad 12.000 cautivos encadenados al remo. En cambio, las pérdidas de los aliados fueron comparativamente poco numerosas, y no llegaron á 8.000 hombres, entre ellos 2.000 españoles, 800 romanos y los demás venecianos, lo cual se explica (como dice M. Jurien de la Gravière) por la superioridad en las armas de fuego, sin servirse de arcos ni flechas, y por la defensa que les proporcionaba la férrea armadura y las rodela.

«A la armada mahometana, dice un historiador español (1), podía considerársela como destruída; de 250 galeras que habían tomado parte en la acción, 40, á lo más, lograron escaparse; 130 fueron apresadas y repartidas entre los vencedores, y las demás, echadas á pique ó quemadas, fueron presa de las olas. Los aliados, por el contrario, sólo perdieron 15 galeras, aunque sin duda fueron en mayor número las que sufrieron averías. A bordo de las naves turcas hallóse inmenso botín de oro, joyas y brocado, y dícese que la galera capitana contenía la considerable suma de 70.000 cequíes de oro.»

Habiendo, pues, quedado tan entera la flota de la Liga, dado libertad á tal número de cautivos cristianos, poseedora de tan rico botín en naves y oro, quebrantado y hundido el prestigio de las armas musulmanas, no es de extrañar que, reunido un consejo de guerra en Petala para tratar de las operaciones ulteriores, opinaran algunos por atacar á Constantinopla, aprovechando aquellos momentos de pánico entre los infieles, que sólo rogaban á su Dios les permitiera el enemigo unos cuantos meses de tregua para rehacerse, contando para ello con poderosos elementos, bien surtidos arsenales y sobra de hombres y oro para hacerse de nuevo temibles á los cristianos.

La victoria no quitó á los vencidos ni un palmo de terreno, y el astuto Uluch Alí, para disimular todo lo posible en su patria el descalabro, con las galeras que había podido salvar, y con las que pudo recoger de los puertos del Archipiélago, juntó hasta 87 velas, con las cuales entró en Constantinopla. Dedicáronse inmediatamente á la construcción de nuevos buques en los arsenales del Imperio, y en un invierno se fabricaron 150 galeras y ocho gabarras. Habiendo hecho observar el Bajá al Gran Visir que era fácil construir bajeles, pero que no le parecía posible proporcionarse, en tan poco tiempo, 500 áncoras y todos los demás útiles y material correspondiente. «Señor Bajá, le contestó Uluch Alí, que había mudado su nombre por el de Kilich (espada): el poder y los recursos de la Su-

(1) D. Victor Gebhardt: *Historia general de España y de sus Indias*, tomo V, pág. 303.

blime Puerta son tales, que, si fuera menester, les pondríamos jarcia de seda y velamen de damasco (1).»

Tan inmensos recursos no eran ignorados de los jefes de la Liga, y ya hubo entre ellos quien comprendió la apremiante necesidad de que sin pérdida de tiempo cayera la armada cristiana sobre los mismos puertos y fondeaderos de los turcos, aprovechando aquellos favorables momentos de entusiasmo entre los vencedores, y decaimiento moral y material en que debían hallarse los turcos, reputados hasta entonces como invencibles.

Hay más; D. Juan de Austria, pesando estas razones, decidióse por fin á dirigirse á la isla de Lerca de y poner sitio á la importante plaza de Santa Maura; pero como llegados delante de ella (12 de Octubre de 1571) pareciese á los aliados que la empresa era más difícil y ardua de lo que habían creído, resolvióse por lo adelantado de la estación que cada jefe se retirara á invernar con sus respectivas naves.

Apresuróse el heroico caudillo á regresar á Italia, y ya durante aquel año nada se hizo, ni en el siguiente se logró más de lo ya alcanzado, ni más adelante se consiguió otra ventaja que la inmensa, eso sí, de que disfrutaron las naciones cristianas del Mediterráneo desde que la Media Luna se hundió en las aguas de Lepanto, natural consecuencia del desprestigio en que cayó de entonces la preponderancia militar y marítima del Imperio otomano.

Pero ¿era imposible dar un paso más? Ni espacio, ni tiempo me queda, amigo D. Luis, para ocuparme, ni aun someramente, de las dificultades que Venecia presentó á nuestra patria para llevar á cabo obra tan gigantesca; aquella república apresuróse á romper la Liga, firmando con el imperio turco una paz vergonzosa; Francia, como lealmente confiesa M. Jurien de la Gravière, era enemiga de nuestro engrandecimiento; Portugal miraba impasible aquellos sucesos; muerto más adelante Pio V, sucedióle Gregorio XIII, que carecía de la iniciativa y dotes de su antecesor... Estas y otras muchas razones pudieron impedir el que, ni reciente la victoria de Lepanto, ni en el transcurso del tiempo, se intentara nada formal y directo contra el Imperio Otomano; pero un historiador palaciego, y por lo tanto nada sospechoso, Cabrera de Córdoba, dice así: «Ninguna victoria mayor, más ilustre y clara, abriéndoles camino para una gran fortuna; ninguna más infructuosa por el mal uso de ella.»

Podría citar muchas autoridades en favor de mi humilde opinión, entre ellas á D. Modesto Lafuente; pero terminaré con un razonamiento de carácter general. Las tres razones en que apoya su dictamen el almirante Jurien de la Gravière, á saber: el quebrantamiento de las fuerzas vencedoras, la falta de víveres y la dificultad de las comunicaciones, son las mismas en que se fundan todos los que pretenden disculpar á los caudillos que no han sabido aprovecharse de las grandes victorias alcanzadas, ya sean terrestres ó marítimas.

Y aquí cabe aplicar aquella máxima de los escolásticos: *Lo que prueba demasiado, no prueba nada.*

Sería necesario, en cada caso particular, hacer patente la verdad de los hechos en que se fundan las tres razones antes apuntadas; y como M. Jurien de la Gravière no lo hace así respecto á la batalla de Lepanto, su libro no pone término á la controversia de que he tratado en esta carta. Hasta la próxima, en que me ocuparé de la táctica naval, con inminente peligro de verme comprendido en la famosa definición del *arquitrabe*, se despidió de usted su amigo afectísimo y seguro servidor

Q. B. S. M.,

RAMIRO BLANCO.

Madrid 20 de Abril de 1888.

## Estudios económicos.

V

Habiendo demostrado ya en los anteriores estudios la bondad y necesidad de la aplicación del crédito al trabajo, y habiendo dicho qué entidades han de hacer esta aplicación, vamos á ocuparnos en el presente artículo de investigar la forma en que las Sociedades mencionadas en el artículo anterior pueden conceder los salarios á crédito.

Parecerá á muchos inútil que después de haber tratado de las Sociedades propuestas, y aún más, después de determinar su carácter, volvamos á ocuparnos de este punto; pero la cuestión de detalle, la forma de realizar las teorías, es importantísima en las cuestiones económicas, y debemos resolverla de un modo terminante.

Ya en el artículo anterior, cuando nos ocupábamos de demostrar que las Sociedades de crédito al trabajo no producirían ninguna alteración que pudiera perjudicar á la industria y al comercio, iniciábamos la manera de otorgar el crédito al trabajo; pero como decimos más arriba, hay que resolver estas cuestiones con entera claridad, y, por tanto, desarrollaremos la idea que allí indicábamos.

Una vez concedido al trabajo el carácter de objeto capaz de crédito, es indudable que éste pudiera concederse sobre grandes ó pequeñas cantidades de aquél; pero sin desconocer nosotros cuánto mayor sería el beneficio recibido por el obrero si no se fijara cantidad determinada para la aplicación general del crédito al trabajo, hemos preferido fijar como tipo el salario de un día, porque además de las grandes ventajas y las mayores facilidades que para su amortización tienen los pequeños créditos, como por el momento evita el hambre y además puede irse aumentando según las necesidades, aceptamos el salario de un día por unidad reguladora en las aplicaciones del crédito al trabajo.

Teniendo los Gobiernos la estadística minuciosa de la clase obrera, que en un artículo anterior mencionábamos, es evidente que mediante un fácilísimo cálculo podría el Poder público determinar el salario de un modo cierto y constante.

En efecto; si por la estadística sabe el número y condiciones de los obreros y el crédito asegura el trabajo á todos ellos, no habrá sino relacionar el número de obreros con las cantidades de productos vendidos para obtener un *salario corriente*, que, con ligeras concesiones, así de los obreros como de los fabricantes, podrá convertirse en *salario natural*, y que será constante porque constante será la relación entre el capital y el trabajo una vez hecha á éste la aplicación del crédito, y evitadas, por lo mismo, las emigraciones que tanto influyen en la concurrencia.

Y obteniendo así un salario fijo, no queda sino la investigación del modo de garantizar la Sociedad sus créditos para haber estudiado la realización del crédito al trabajo.

Todo crédito es un contrato; basta la simple definición del crédito para convencerse de ello; pero si acaso se dudara de que tiene este carácter, recordaremos que el contrato es el concurso de dos ó más voluntades acerca de la misma prestación, y que esta conformidad existe en el crédito.

Por tanto, los créditos que las Sociedades tengan contra los obreros estarán, como todo contrato, amparados por la ley.

Ahora bien; como las Sociedades han de hacer efectivos sus créditos, y por tanto el obrero ha de trabajar sin otra retribución los días cuyos salarios cobró anticipados, parecerá á muchos que el hambre no se habrá evitado, sino retrasado hasta el día de pagar el crédito; pero examinada con el preciso detenimiento esta cuestión, se advierte que no puede presentarse el hambre evitada por el crédito.

En efecto; teniendo el obrero un salario fijo que, ya efectivo, ya á crédito, cobrará todos los días, su consideración personal aumentará, y con ella su

crédito, que le permitirá proveerse de los artículos necesarios los días que trabaje para amortizar los créditos que las Sociedades le haya concedido; y como por otra parte la constancia en percibir un salario, no *corriente*, sino *natural*, le ha de permitir el ahorro, de éste podrá pagar las deudas contraídas.

Sólo, pues, en el caso de que en una cantidad de tiempo dada, un año, por ejemplo, hubiese trabajado más días á crédito que á jornal efectivo, podrá volver el hambre, por el crédito evitada, al hogar del obrero.

Pero como esto es imposible, por seguir el trabajo una línea ascendente, en que cada punto produce más trabajo que el anterior, y hoy no se da el caso propuesto, que sería el hambre y la miseria general, evidente es que sólo el obrero disipado que derroche en sus vicios los jornales cobrados á crédito, podrá sufrir el hambre.

Queda, pues, demostrado que el hambre, evitada por el crédito, no puede volver si no es conducida por la disipación y el vicio.

Y como ya se ha estudiado el modo de hacer las aplicaciones del crédito al trabajo, podemos hacer, para terminar, la siguiente afirmación: «El crédito evita el hambre.»

V. FERNÁNDEZ-CUESTA Y PORTA.

## Variedades y notas.

El duque de Feltre ha dirigido una nota á la Academia de Ciencias de París, con motivo de un nuevo aparato de su invención, que ha llamado «fonogénografo», el cual permite conocer la dirección en que ha sido emitido un sonido.

El objeto del duque de Feltre es permitir á los barcos orientarse por el sonido en las tormentas con la misma seguridad que lo hacen por medio de los faros en buen tiempo.

Con el nuevo aparato se evitarán muchos aborrajados.

Una operación de las más curiosas ha tenido lugar en el Campo de Marte, de París, la cual ha consistido en colocar uno de los inmensos pilares del palacio de máquinas. Este pilar es de hierro pesa 50.000 kilos, y tiene de altura 30 metros.

La operación duró solo unas tres horas y fué efectuada por doce hombres.

He aquí una estadística interesante acerca de la fuerza de vapor empleada por la industria del mundo entero.

Las cuatro quintas partes de las máquinas tienen tan sólo veinticinco años de existencia.

Francia posee 49.590 máquinas fijas, 7.000 locomóviles y 1.850 calderas para buques; Alemania, 59.000 máquinas fijas, 10.000 locomóviles y 1.700 calderas para buques; Austria, 12.000 máquinas y 3.800 locomóviles.

La fuerza total de las máquinas de vapor representa hoy 7,5 millones de caballos en los Estados Unidos, 7 millones en Inglaterra, 4,5 en Alemania, 3 en Francia y 1,5 en Austria. En estas cifras no figuran la fuerza de las locomóviles, que son en número de 105.000 y corresponden á 3 millones de caballos.

Un caballo de vapor equivale á 3 caballos de tiro ó á 31 hombres; la fuerza total de las máquinas de vapor representa aproximadamente la de mil millones de hombres; es decir, dos terceras partes de la población del globo.

Un pintor francés, M. Lacaze, acaba de descubrir el medio (después de buscarlo tanto tiempo), de fijar la pintura al pastel. He aquí algunos detalles de este interesante descubrimiento:

La aplicación se hace, como con los demás fijativos, con la ayuda de un vaporizador muy fino; como los elementos constituyentes del pastel son susceptibles de fermentar y disgregarse, M. Lacaze

(1) *Historia general de España*, por D. Modesto Lafuente.



LOS SIGNOS DEL ZODIACO.—TAURO



JONNARD, PREVOST





MADRID.—GRAN FESTIVAL INFANTIL, CELEBRADO EL 17 DEL ACTUAL.—LAS NIÑAS DE LAS ESCUELAS DESFILANDO POR DELANTE DE LA TRIBUNA DE SS. MM. Y AA. RR.



ha debido dar á su fijativo cualidades antisépticas.

Una vez fijado el pastel, se seca á los cinco ó seis minutos, y entonces se puede limpiar y pasar el pafuelo, porque no se deteriora. Si se toca con la mano, no se mancha. Una gota de agua no deja señal. El pastel conserva su color; ningún tono se borra, y los colores verdes, que son tan sensibles, quedan inalterables.

El 15 de Mayo próximo se abre en Londres la curiosa y patriótica «Exposición de laureados de Francia», que se anuncia bajo los mejores auspicios, como un acontecimiento brillante para el arte francés.

La gran variedad y la elección de las obras aseguran el éxito de esta Exposición. Son admitidos solamente los laureados del Salón de París. Se cuentan ya 12.000 lienzos, 150 pasteles, 200 acuarelas, 150 estatuas, 75 bronceos, 200 barro cocidos, etc. Con la arquitectura, dibujos, grabados, aguas fuertes, un total de 2.500 obras, y cada día aumentan los envíos.

Los artistas que deseen tomar parte en esta Exposición deben dirigirse á M. Dangleterre hijo, calle de Brunel, 56, París.

El célebre flautista M. Damaré marchará á Londres para dirigir, con su acostumbrada maestría, una orquesta de 60 músicos franceses, que será *l'attraction* de la Exposición.

A la apertura oficial del 15 de Mayo, que Su Alteza Real el Príncipe de Gales debe honrar con su presencia, están invitados el ministro de Bellas Artes, el embajador de Francia en Londres, el lord-maire, el presidente de la Cámara del Comercio y las primeras notabilidades artísticas de Londres. Los desgraciados no han quedado en olvido; durante la Exposición se harán ventas de caridad á beneficio del hospital francés de Londres.

Los artistas que toman parte en esta Exposición están exentos de gastos, embalaje, transporte de ida y vuelta, asegurados de diversos riesgos é incendios.

Es la primera vez que en Inglaterra una Exposición de este género será tan buena, tan variada y tan completa.

En la misma época se inaugurará en Londres una Exposición italiana.

Gracias al talento de los pintores franceses, y á los esfuerzos de los organizadores, la Exposición de laureados de Francia no podrá temer á esta rivalidad extranjera.

Todo ha sido preparado, prevenido, ejecutado, para los acontecimientos de esta Exposición, que interesa en alto grado al arte francés y á la patria.

Los últimos envíos se admiten hasta el 1.º de Mayo.

Entre las numerosas aplicaciones que se han hecho del papel, la más interesante y la más curiosa, sin la menor duda, es la de emplearle en la fabricación de botellas.

Había ya cajas, barricas y ruedas de papel, y hace poco se inventaron cubos, cubetas y otras vasijas; pero hasta ahora á nadie se había ocurrido utilizar el papel para la fabricación de frascos y botellas, cuyo uso se propaga rápidamente.

En América se vende ya tinta, betún, cola y otras sustancias en frascos de papel.

La fabricación se hace valiéndose de grandes hojas de papel continuo, prensadas entre cilindros de hierro caldeados por el vapor, cortadas después con un sacabocados, barnizadas en el interior con una sustancia inalterable por el agua y por los ácidos, y moldeadas luego.

Todas estas operaciones se hacen en una sola máquina, que las fabrica casi tan de prisa como se cuenta.

Un profesor americano, Mr. Eliseo Gray, de Highland-Parck (Illinois), acaba de inventar un aparato, á que llama telantógrafo, y que podrá ser, si lo que de él se dice es exacto, que haga una seria competencia al teléfono,

Se escribe ó se dibuja con una especie de lápiz unido á dos hilos ligeros que transmiten la corriente eléctrica, y se produce á la otra extremidad de la línea un facsímil perfecto de la escritura ó del dibujo, por medio de un segundo lápiz sometido á la corriente eléctrica, que reproduce exactamente los movimientos del primero.

El túnel más largo que en la actualidad existe es el de Schemnitz, cerca de la ciudad minera de este nombre, y que se terminó en 1878, después de casi un siglo de haberlo comenzado. Tiene 16.534 metros de longitud, 1.600 metros más que el de San Gotardo y 4 kilómetros más que el del Mont-Cenis. Su altura es de 8 metros, y el ancho de 1,60 metros. Sirve para dar salida á las aguas de las minas conduciéndolas al fondo del valle de Gran.

Los primeros estudios datan de 1782, y los primeros sondeos se hicieron en Wornitz, población situada en la orilla izquierda del río Gran, á 16 kilómetros al OE de Schemnitz.

Según los proyectos primitivos, las obras debían durar treinta años, y el coste total se calculaba en 3.050.000 pesetas; es decir, 190 pesetas próximamente el metro lineal, y este precio pudo obtenerse hasta el año 1793. Pero después de la revolución francesa el precio de los jornales se elevó considerablemente, y durante los treinta años siguientes se hizo muy poco, habiendo llegado á 90 pesetas el precio del metro lineal.

Después vino un período de 10 años, durante el cual se desplegó una gran actividad, seguida de un reposo casi completo durante los veinte años siguientes. En este momento la importancia del volumen de aguas obligó á reanudar los trabajos, y se adelantó durante doce años 230 metros por año, á razón de 610 pesetas por metro. De 1869 á 1874 sobrevino una nueva paralización, y por fin en 1874 una subvención anual de 375.000 pesetas permitió llevar la obra á término, aprovechando las nuevas perforadoras y los explosivos perfeccionados.

En resumen, el túnel de Schemnitz costó 25 millones de pesetas; pero la situación de su boca á 50 metros por bajo del punto más bajo de las galerías ahorra el empleo de máquinas de agotamiento, lo que economiza unas 400.000 pesetas por año.

### Definición y origen de las armas.

*Arma.*—Si se dice que es toda clase de instrumento destinado al ataque ó á la defensa, incurrimos en una generalización excesiva, porque no se determina, como es indispensable para este caso especial, la noción de *ataque*.

Las acciones y reacciones fisiológicas, dentro de nuestro propio organismo, simulan muy propiamente cierto género de ataque y defensa, y por esto debió Villamartín decir que la guerra es una *condición fisiológica del hombre*.

La vida entera no es, sin duda, otra cosa que una serie de acciones y reacciones entre todos los objetos de la naturaleza, y el hombre no ha hecho realmente, desde su aparición en el universo, más que preservarse de las influencias exteriores, contentiéndolas ó neutralizándolas por una gran variedad de ingeniosos medios.

Pero si partimos de una observación tan general para fijar el sentido de la voz *arma*, tendremos que llamar *armas* á toda esa innumerable colección de instrumentos que en el uso ordinario no confundimos nunca con los medios especiales de lucha conocidos bajo aquella dominación.

Un objeto cualquiera puede ser, en multitud de casos, un arma; pero no es conveniente dar este nombre sino á aquellos objetos dispuestos con *premeditación* para causar ó rechazar agresiones de hombres contra hombres, ó de hombres contra animales.

*Ataque.*—Siempre que hay ataque, hay defensa, porque estas nociones son correlativas; y así como las del bien y el mal, luz y oscuridad, no son concebibles una sin otra, son siempre los dos términos,

uno implícito y otro explícito, de un determinado estado de nuestro espíritu. Pero decimos, no obstante, estaba *indefenso*, para dar á entender que *carecía de armas*, esto es, de ciertos medios eficaces de defensa que convenimos todos en distinguir con aquella expresión.

Aceptando esta significación, habremos implícitamente aceptado un sentido concreto para la voz *ataque*, y aun también para la de *guerra*. El ataque supone un aparato locomóvil y una cierta espontaneidad que la naturaleza nos ofrece sólo de un modo indudable en el organismo animal. El mineral preso por la gravedad, y el vegetal sedentario, enclavado á la tierra, no nos ofrecen esas acciones de carácter especialísimo que llamamos *ataque*, y por consiguiente, debemos considerar este hecho como un carácter exclusivo de la vida animal.

La extensión de estas acciones y una cierta organización de ellas, vendría á constituir en este caso una concreta explicación del término *guerra*.

Convendría, pues, aceptar estas definiciones:

*Ataque.*—Acción (de hombre contra hombre y de hombre contra animal, ó viceversa), encaminada á producir un mal físico de cualquier clase.

*Arma.*—Objeto elaborado y dispuesto para dirigir ó rechazar todo ataque.

*Origen de las armas.*—Un fin cualquiera, una liberación previa, implica una acción inteligente; luego no ha habido propiamente armas hasta el momento en que el hombre fué capaz de preparar ó disponer un objeto de cierta manera y en previsión de ciertos efectos, ó lo que es lo mismo, hasta el momento en que el hombre pasó resueltamente del tipo oscuro de la animalidad al de combinaciones inteligentes algo complejas.

El origen, pues, de la primer arma es indeterminable, como son indeterminables todos los tránsitos del mineral al vegetal, del vegetal al animal y del animal al hombre. Pero prescindiendo un momento del carácter universal de la evolución, buscando en las diferencias más apreciables límites lógicos al estudio de las *armas*, podemos decir que éstas son productos superorgánicos, y que así como el género particular de acciones que se llama *ataque* no es apreciable en el mineral y en el vegetal, porque la condición característica del ataque es la locomoción y la libertad, así también los objetos denominados *armas* no pueden ser apreciables en el puro animal, sino en el tipo superior de la sociabilidad.

*Armas naturales.*—El primer hombre que apareció en la tierra se encontró, como todos los objetos del universo, bajo la influencia combinada de su naturaleza intrínseca y el medio exterior. Inauguró, pues, un penosísimo proceso de adaptación, porque precisamente cuando las resistencias de la naturaleza eran mayores, su vigor físico, y sobre todo intelectual, fué casi nulo (1).

Pero prescindiendo de las dificultades que opondrían á su desarrollo el clima y la configuración é infertilidad de ciertas regiones, una agresión de carácter especial debió comprometer muy frecuentemente su vida. El hombre primitivo fué ya contemporáneo del oso, del tigre, de la hiena y otros animales más ó menos feroces.

Atacado por éstos, procuraría preservarse de este peligro huyendo; pero si esto le era imposible, recurriría á todos los más instintivos y elementales medios de defensa: manos, uñas, dientes, piedras. A estas armas, las primeras sin duda que el hombre empleó, ya contra sus semejantes, ya contra las fieras, es á las que llaman algunos autores *naturales*, «aunque para Spencer todos los demás productos sucesivos, desde el bumirán (2) de los australianos hasta el cañón de treinta y cinco toneladas, son también naturales.» Porque en las armas, como en toda clase de industrias, como en el lenguaje, la continuidad del progreso hace aventuradas las mejores clasificaciones.

*Armas terciarias.*—¿Se ha encontrado en terre-

(1) Herbert Spencer: *Principios de Sociología*.

(2) Palo retorcido y trabajado de tal suerte, que se revolvía en dirección opuesta á la en que era lanzado.

nos te  
ser con  
pecial  
En  
Bourg  
tallado  
contra  
la may  
ver en  
nal, de  
aún cu  
la eda  
En  
Portug  
ciario  
tencia,  
riguros  
tual de  
de que  
ciban  
pleta.

Arm  
cuater  
acumu  
dustria  
les con  
monu  
cuater  
en la n  
es suce  
Nue  
vas, h  
llo, el

(Re  
En l  
rina, l  
dida, y  
En  
dispor  
ciudad  
gasto  
Y es q  
á las i  
ticular  
ratan  
se ven  
decret  
sus de  
pródig  
algún  
del ca  
sas de  
modo  
cedan  
didas  
centro  
Otro  
adapta  
ticular  
ción se  
un pec  
trenes  
pecial

nos terciarios algún objeto que no pueda menos de ser considerado como *arma*, por las condiciones especiales de su labor y estructura?

En el Congreso prehistórico de 1867, el abate Bourgeois presentó unas puntas de flecha de sílex tallado, y aseguró, sin vacilación, haber sido encontradas en la base de depósitos miocenos; pero la mayor parte de los geólogos, aun inclinándose á ver en estos sílex huellas de un trabajo intencional, de un trabajo humano, no creen poder afirmar aún científicamente la existencia del hombre en la edad terciaria.

En el último Congreso prehistórico celebrado en Portugal, nuevas discusiones sobre el hombre terciario y nuevas tentativas para comprobar su existencia, han sido infructuosas. No hay, pues, aún rigurosamente *armas terciarias*; pero el estado actual de esta cuestión deja entrever la posibilidad de que las presunciones de algunos naturalistas reciban más ó menos pronto una confirmación completa.

*Armas cuaternarias.*—La existencia del hombre cuaternario es ya un hecho incontestable. Se han acumulado pruebas de todas clases: objetos de industria, restos humanos, cavernas, huesos de animales con señal de herida ó arma clavada, leyendas, monumentos, etc. Por consiguiente, hay *armas cuaternarias*. Y el orden en que *no siempre, pero sí en la mayor parte de los casos*, han debido aparecer, es *sucesivo*, en esta forma: *pedra, bronce, hierro*.

Nuestras primeras armas, ofensivas ó defensivas, han sido el arco, la flecha, la honda, el cuchillo, el puñal, el rompecabezas y la maza.

A. ORDAX.

Rima.

Las flores de su tumba,  
que riego con mi llanto,  
lozanas se conservan  
los doce meses de que consta el año.

Si las miráis marchitas,  
tristes ó deshojadas,  
decid que ya no existe:  
¡sólo así dejaría de registrarlas!

J. DÍAZ MACÍAS.

Prodigalidad del Estado.

(Reducción de un estudio de Herbert Spencer)

En las jerarquías superiores del Ejército, la Marina, la Iglesia y la Administración, paga sin medida, y en cambio es mezquino con los obreros.

En otro orden de asuntos, el Consejo Sanitario dispone que se hagan reconocimientos en todas las ciudades en que tiene que intervenir, lo que es un gasto enteramente inútil para los fines del desagüe. Y es que los empleados públicos no están sujetos á las influencias que obligan á las Empresas particulares á ser económicas. Los comerciantes abaratan sus géneros; los que no pueden hacerlo así, se ven continuamente vencidos, y como no pueden decretar impuestos á la nación para que costee sus despilfarros, tienen buen cuidado de no ser pródigos. En aquellas obras que han de producir algún beneficio, procuran no gastar un 48 por 100 del capital en dirección superior. Así, las Empresas de ferrocarriles de la India se manejan de modo que los gastos de dirección superior no excedan del 8 por 100. En una fábrica, todas las medidas tienden al ahorro de un céntimo; pero en los centros nacionales todo es absurdo despilfarro.

Otro de los vicios del Estado consiste en no adaptarse á las circunstancias. Las Empresas particulares, al revés, modifican enteramente su acción según los casos. El tendero sirve en seguida un pedido repentino; los ferrocarriles duplican sus trenes cuando, por cualquier circunstancia, hay especial afluencia de pasajeros; pero las organiza-

ciones legales en todos los casos siguen la eterna rutina. Sólo están preparadas para el servicio ordinario, y necesariamente no sirven en los casos imprevistos. No es posible dar un paso por las calles sin una prueba de este aserto. En verano se riega sin considerar las necesidades del tiempo; hoy rocían completamente los caminos que están ya bastante mojados, y mañana distribuyen su riego en caminos donde se levantan nubes de polvo, mas no por esto riegan con más abundancia. En invierno, los barrenderos no varían ni en número, ni en actividad ni en relación á la cantidad del lodo, y si en seguida cae una fuerte nevada, se observa que los pasos libres para el tránsito apenas pueden atravesarse durante una semana.

La *ley-humos*, que se aplicó sólo á límites determinados, produjo el efecto de imponer un gravamen á un fabricante, mientras que dejó libre del mismo á su competidor que trabaja un cuarto de milla más allá, lo que proporcionó una ventaja de 1.500 libras al año del uno sobre el otro: esto indica la infinidad de males que en diferentes grados trae necesariamente la reglamentación legal. La sociedad, que es un organismo viviente que va creciendo de continuo, encerrada dentro de un aparato de fórmulas muertas, rígidas y mecánicas, no puede menos de encontrarse oprimida. Las únicas agencias que pueden servirle eficazmente son aquellas que no encuentran nada que se les oponga y que cambian al par que cambia ella. Nadie ignora cuán invariablemente llega á corromperse el oficialismo. No estando expuesto á un antiséptico tan enérgico como es la libre competencia; no dependiendo su existencia de la conservación de una vitalidad vigorosa, como sucede en las organizaciones privadas (sin subvención), todas las agencias formadas por la ley caen en un estado de inercia, del que pronto se pasa á una enfermedad real. Los salarios no están en relación con la actividad que se emplea en el servicio; continúan después que los servicios han concluído enteramente, y llegan á ser ricos premios para los perezosos influyentes; y todo esto incita al perjurio, al soborno á la simonía. Los directores de la India Oriental no se eligen por la capacidad administrativa que tengan, sino que compran votos con promesas de conceder más tarde su protección, sin tener en cuenta para nada el bienestar de millones de habitantes. Los ascensos en todos los oficios y carreras no son el resultado de servicios efectivos, sino del favoritismo político. Con tal de continuar disfrutando sus beneficios, los clérigos predicán lo que no creen, y los obispos emplean mal sus rentas, aunque en sus elecciones juran ser pobres, piadosos y doctos. Desde el inspector local, que tiene siempre sus ojos fijos en el regalo que ha de ofrecérsele por tolerar un abuso, hasta el primer ministro que encuentra colocaciones lucrativas para sus parientes, todos son ejemplos, todos, de esta venalidad, á pesar de la reprobación pública y de las continuas tentativas para evitarlo. Como oímos decir una vez á un oficial del gobierno que llevaba veinticinco años de servicios, «donde hay Gobierno hay quien abuse.» Y este es el resultado inevitable de haber destruído la relación directa entre el provecho que se obtiene y el trabajo que se realiza. Ninguna persona incompetente espera que por ofrecer un agasajo al *Times* ha de alcanzar un destino permanente en un escritorio; pero allí donde, como sucede en el Gobierno, no hay empleados que tengan que defender sus propios intereses; donde los asuntos se hacen por personas que nada pierden, aunque no tengan suficiencia, un agasajo causa su efecto. En los hospitales, en los establecimientos públicos de caridad, en las fundaciones literarias, en las escuelas dotadas y en todas aquellas agencias sociales en las que el servicio realizado y el sueldo no son proporcionados, se nota. En las organizaciones mercantiles privadas, si alguna vez sucede esto, pronto pone remedio el instinto de propia conservación.

OBSTRUCCIÓN DEL ESTADO

Mientras las corporaciones particulares son emprendedoras y progresivas, las públicas son inviables y hasta obstructivas. Nadie esperará que el oficialismo invente nada. No puede suponerse que llegue á abandonar su fácil rutina mecánica para introducir mejoras, en las que habría de gastar un caudal de ideas y de aplicación sin tener á la vista provecho alguno. Pero no es simplemente estacionario; resiste con tenacidad cualquier reforma ya se relacione con él mismo, ó con cualquier cosa en que tenga que intervenir. Las absurdas formas, curialescas y la falsa ciencia de las Universidades es otra prueba de los perjuicios que causa á la civilización todo lo que es función oficial. Las reformas postales se contrarían siempre con vehemencia por las autoridades de correos. Los maestros oficiales no enseñan á los niños más que etimología, falsa historia y el Catecismo. Ni aun puede destruirse la oposición oficial con la poderosa influencia de la opinión pública; pues aunque las nueve décimas partes de la nación vienen desaprobando ese sistema eclesiástico que favorece á los que que nada hacen y paga muy poco á los que trabajan, el mal continúa; y las numerosas tentativas para corregir la escandalosa administración de los institutos de caridad, han sido inútiles. No solamente estos organismos resisten á cualquiera variación que se quiera introducir en ellos, sino que además impiden que se realicen reformas en otros ramos de interés público. Defendiendo el clero sus utilidades mundanas, impide el cierre de las sepulturas en la ciudad; los agentes del Gobierno para la emigración están contrariando el uso del hierro para los buques, y los empleados en recaudar derechos impiden las mejoras decretadas. El espíritu conservador, en fin, que es visible en la conducta diaria de todos los hombres, es un obstáculo que en la vida privada va venciendo paulatinamente el interés de cada uno. La esperanza de lucro enseña, por último, á los labradores que la labor profunda es buena, aunque costosa, y los fabricantes aprenden los medios más económicos para trabajar en sus máquinas de vapor. Pero en los servicios públicos, donde no se encuentra el interés individual para remover los obstáculos, obra plenamente este espíritu conservador y produce resultados tan desastrosos como absurdos. La teneduría de libros aún no se aplica en todas las dependencias del Estado.

HERBERT SPENCER

El viajero.

POR OCTAVIO FEUILLET

TRADUCCIÓN DE CARLOS DE OCHOA

Publicada por la Empresa de «El Cosmos Editorial»

Arco de Santa María, 4. bajo.

(Continuación.)

LAURA

No; me he guardado muy bien de leerte... Estaba demasiado enfadada contigo... ¡Cómo se entienden! Publicas obras y más obras... escribes á todo el mundo... y á mí, tu prima, tu pariente más cercana, tu amiga de la infancia, ni una línea siquiera, ni una palabra en cinco años.

ENRIQUE

¡Mentira parece que me digas eso! Nadie sabe mejor que tú que mi gran afecto hacia ti, afecto al cual correspondiste casándote con Gastón, ha sido la causa primordial de mi voluntaria expatriación... Después de aquellas calabazas que me diste, y echando á un lado todo sentimiento de amor propio, lo más lógico y natural era interrumpir mis relaciones contigo, al menos hasta el día en que fuesen para mí un verdadero peligro. (Momento de silencio y de malestar. Laura, sin contestar y de mal humor, se levanta para tirar de la campanilla. Enrique se levanta también y se acerca á la chimenea, calentándose las espaldas.) ¡Ah! La lumbre



TRAJES DE SEDA (Composición de Apeles Mestre.)



es una invención de primer orden, no hay duda alguna. (Pedro entra con el servicio de café, y sale.)

ESCENA IV

LAURA Y ENRIQUE

LAURA (con tono algo seco).  
¿Forrás café?  
ENRIQUE (muy amable).  
Con mucho gusto, prima.  
LAURA (dándole una taza).  
¿Y son ciertas todas esas aventuras que cuentas en tus libros?

ENRIQUE  
¡Ya lo creo! Y otras muchas que no he querido referir...  
LAURA  
¿Aventuras amorosas? ¿Historias de salvajes?...  
ENRIQUE  
¡De salvajes, prima!  
LAURA  
¿Pero es cierto que durante dos ó tres años has vivido en el desierto?

Ciertísimo.  
ENRIQUE  
LAURA  
¿Y en qué pensabas durante las noches, sólo perdido en esos sitios solitarios?  
ENRIQUE  
Con frecuencia en ti, prima mía.  
LAURA  
¡Qué disparate! Para maldecirme, sin duda.  
ENRIQUE  
Todo lo contrario; para bendecirte.

¿Par  
ENRIQUE  
Pues  
mi alm  
compr  
deplor  
veces,  
mi, me  
tígo...  
Van



TRAJES DE LANA (Composición de Apeles Mestre.)

LAURA

¿Para bendecirme? Si comprendo jota...

ENRIQUE ((con naturalidad y con acento sincero).

Pues es muy sencillo... Para bendecirte con toda mi alma de haber tenido más sano juicio que yo, comprendiendo que nuestra unión hubiera sido deplorable... Sí, primita, sí... ¡Si supieses cuántas veces, á medida que iba entrando la reflexión en mí, me he felicitado de no haberme casado contigo!...

LAURA

Vamos, Enrique, tú no sabes lo que te dices...

ENRIQUE (con animación).

... Porque hubieras sido sumamente desgraciada conmigo... del mismo modo que yo no hubiese sido feliz contigo... pues no teníamos los mismos gustos... Yo no era de ninguna manera el marido que convenía á una mujer como tú, tan aficionada al mundo, á la sociedad, tan bonita como tú... Sin detestar precisamente la sociedad, la miraba como una simple distracción. Yo era, ante todo, un hombre amante de su casa, de su interior, dedicado á estudios serios, que no podían interesarte en lo más mínimo...

LAURA

No lo creas...

ENRIQUE

Que hasta te hubieran parecido ridículos... Además, que sin ser tan bonita como hoy, lo eras ya bastante... Yo era tan vulgar, tan prosaico, con aire de maestro de escuela...

LAURA

Pero ¡qué disparate! ¿Quién puede decir eso?

ENRIQUE

Tú lo decías hace poco.

LAURA

De ningún modo. Lo que yo decía únicamente es que en aquella época eras un poco tímido, un poco... en fin, ¡como todos los enamorados!

ENRIQUE

¿Y Gastón?... ¿No era tímido él? Y sin embargo, ¡estaba tan enamorado como yo, supongo!

LAURA

Yo no sé...

ENRIQUE

¡Y qué igualitos érais los dos!... ¿No es eso?...

LAURA

Hasta cierto punto.

ENRIQUE

¿Cómo hasta cierto punto?... ¡Si había una completa armonía entre ambos! Hombre de *sport* y de sociedad ante todo, gallardo y elegante, montando divinamente á caballo, bailarín incansable, consagrado en cuerpo y alma, lo mismo que tú, día y noche, á la vida exterior, á las fiestas y á las diversiones... era realmente digno de figurar á tu lado... Teníais la misma manera de comprender la existencia, los mismos gustos, las mismas cualidades, los mismos defectos... deliciosos... Así es que cuando os evocaba á los dos en mi imaginación en el fondo de mi tienda solitaria... cuando os veía galopar juntos en la Avenida de las Acacias, ó bien bailando hasta el amanecer un cotillón interminable, aunque mi corazón estuviese aún herido en aquel tiempo, forzoso me era reconocer que habíais andado muy acertados y que estabais destinados el uno al otro hasta la eternidad de los siglos.

LAURA

¡Convenido!... ¡Eres el mejor de los hombres, y queda demostrado que soy la más vana, la más frívola y la más pueril de las mujeres!

ENRIQUE

Prima, prima, yo no he dicho...

(Continuará.)

BIBLIOGRAFÍA

«Volvoretas», original de Alberto García Ferreiro.—Un tomo en 8.º, impreso con lujo en Orense, tipografía de Antonio Otero, 1887.—Precio: 4 pesetas.

Después de saborear la lectura de los versos contenidos en la obra cuyo esbozo crítico tratamos de hacer, un hecho importantísimo nos compele á declarar, por vía de exordio, la siguiente observación, característica del actual período.

Muertos los poetas y literatos de la ilustre generación, honra de España, que se congregaban en Madrid para cultivar el Arte por la Verdad, con la luz del ideal en el cerebro, el fuego de la inspiración en los corazones; si exceptuamos á Zorrilla, errante por las provincias; á Campoamor, que temporalmente sacude el polvo de este aduar madrileño, bañando los pulmones en el perfumado ambiente nativo, y su inteligencia en el agreste paisaje de aquellas montañas do el genio espacia su vuelo por aquel azulado Infinito de arriba; el alma de la Literatura, la Poesía, la belleza estética del Arte, parece que han huído de Madrid; de la turba de poetastros y famélicos histriones asediadas, según huyen las avecillas de los pilluelos que las persiguen con sus tiradores de goma y cervatanas para irse á posar en nuestras provincias al abrigo de la Naturaleza, cual si por instinto de conservación quisieran encarnarse dentro de un medio más puro y sano que lo de aquí, ahumado por la fetidez báquica del perenne *banqueteo* y la *orgia* matutina: donde con la grandeza de la Patria,

la honra de su pabellón por mantel, se halla puesta la mesa para todas las concupiscencias y todos los apetitos, con los atributos del toreo por ornato. Los Grilos, Palacios, Navarros y demás menuda caterva, recibiendo de Mercurio la patológica inspiración.

Elocuentísimos testimonios de que Madrid es hoy la novísima Gomorra católica para la Literatura en sus más sanas manifestaciones, son ciertamente los Trueba, Pereda, Bartrina, Sardá, Soler, Añón, Curros, Carvajal, Vesteiro, García Ferreiro, Velarde, Ruiz (Cándido), Rueda, Fernández, notas regionales, sublimes manifestaciones sanas de la literatura, cuyo íntimo lirismo regional, constituyendo él la armonía patria, sirve de protesta para las generaciones futuras contra la presente decadencia, mantenida por las cenagosas oleadas que la torpe industria nos trae de Francia, y la prensa mercantil, en su mayor parte, sirve al público, haciendo de su sacerdocio un vilipendio por el comprado reclamo.

Ahora que sale de las prensas tanta vil prosa, rimada en versos bucólicos y con gran lujo tipográfico, como se adoban en azúcar las píldoras de nuestra farmacopea, es gran consuelo y no pequeña satisfacción tropezar con un libro sano, donde la inspiración espontánea y robusta lleve al espíritu del lector ese deleitoso perfume de las flores de los campos con la miel del ideal, la energía viril y los acentos que conforten el ánimo haciendo subir del corazón al cerebro las vibraciones del hondo sentimiento, agitado por las sonoras cuerdas del autor con notas engarzadas en valientes versos, llenos del polen de los valles, según las mariposas, gráfica expresión del título del tomo, y más cuando son de la clásica cepa nuestra, como lo es el Sr. García Ferreiro, cuya gallarda inspiración, aderezada en el dulcísimo, meloso y suave idioma gallego, expresa todos los humorismos regionales y transmite todas las notas de aquella hermosa y pintoresca tierra: desde las épicas del poema hasta las más melancólicas del idilio, en la cual tierra, por natural asiento, vienen completándose la virtud y el trabajo como frutos espontáneos de sus habitantes.

A modo de *Prólogo* precede á sus poesías un discretísimo artículo en prosa, con más poesía y gracejo que muchas odas, y en el cual, sintiéndose, muy á pesar de su modestia, verdadero poeta el autor, como los niños fuertes que andan por sus propios pies, el Sr. García Ferreiro satiriza á todos esos otros que ponen un *prólogo* de persona notable, á modo de compadres que los lleven en andas, como á los santos de procesión, hacia la república de las letras.

De 46 composiciones en metro vario, con hermoso estilo, bien sentidas y sobriamente versificadas, se compone la obra; que son otras tantas mariposas cuyas alas, matizadas de la poesía regional galaica, remontando el vuelo sobre aquellos pintorescos valles, cargadas del polen de los tomillos, aprisionando las dulces notas de las humildes *alboradas*, llevarán á las tierras americanas, con los perfumes de aquellas pintadas sabanas que alfombran los valles, los melancólicos trinos de aquellos oteros, el verbo y comunión del evangelio gallego, *trabajo, virtud y perseverancia*, como una dulce melodía y un beso de los dioses lares, antes y después de la fatiga vespertina, por santificación de la tierra, para cuantos de lejos, en el continuo batallar por la existencia honrada, como esos celtas jamás humillados ni nunca pervertidos, alientan con los recuerdos de la poética tierra y de sus poéticos valles, y viven en el ansia de besar el santo nombre de Galicia, mientras soportan, con heroísmo inimitable, las rudas fatigas del trabajo.

El Sr. García Ferreiro, comprendiendo, como el malogrado Bartrina, que la Poesía sin ideal es un hermoso cuerpo sin alma, un día sin sol; sintiendo además el arte por la verdad y la justicia social, como hombre honrado y sano de cerebro consagra su inspiración, á diferencia de los poetastros famélicos y viene á luchar por la belleza que, traducida en sociología, es la verdad, y dice (pág. 15):

N-A LÓITA...

«Si tés un ideal, si n-a tua frente sintes algo que bule é que s'axita, si é que ves relocal á labarada sobr'este mar onde fermenta a vida; si pr'as grandes virtudes tés un canto e un azoute pr'as grandes inxusticias, e pr'as infamias y as traicios cravufias ó ferro destrutor das tuas cantigas; si pr'os probes d'o mundo tés n'as falas alentos é consolos é legrias, lembrandolle esas albas redentoras qu' han de vir strizar as inumias; si d'as supersticiós, qu'as almas rœn, o miserabre altar pos en estillas a fanáteca fera ultramontana a fogando entr'as cordas d'a tua lira; si á nobre maxestá d'o pensamento entr'as lamas suciales non a lixas.»

Como no pretendemos desflorar los primores y bellezas de la obra, sirviéndoselas al discreto lector con pretexto de hacer su crítica, para muestra del género que cultiva el autor y su valentía, reproducimos la siguiente, no de las mejores.

¿Pr'onde vái a rapaza garrida co-a fouce y-a corda?  
— Cara vas d'Abeira por herva pr'a vaca y-a toura  
— ¿E ti, Xán? En tameis, e si xuntos que vayamos queres, mentras ti colles herva pr'o gándo en fagoche ó feixe...  
A Rosa Rosiña que vái car' ó prado, ten ollos azules y os dentes moi brancos,

¿Qué lle pudo pasar? Pol-a nóite de volta pr'a casa, máis que nunca o feixiño d'outono n-a rés lle pesaba...  
Yo pai d'a Rossiña decialle a xente: Deixáina que chore...  
Pra segarlle ó rapaz o pescozo, ¿non tiña unha fouce?

*The Grand Monde* es la sátira más cáustica y delicada que hemos leído y en idioma trilingüe (inglés, francés é italiano); *Inri*, gallarda y atrevida *oda*, bastarían por sí solas para justificar la valía del autor, como uno de los verdaderos y buenos poetas de la época presente.

UBALDO R. QUIÑONES

Madrid 11 Noviembre 87.

Hemos recibido un ejemplar del extraordinario que, con motivo del Festival Infantil, ha publicado nuestro colega *La Provincia*.

Es un precioso cuadro de un metro, en cuyo anverso aparecen artísticamente agrupados cien retratos, de S. M. el Rey, de la Junta organizadora y la mayor parte de los señores Profesores y Profesoras de Madrid, con preciosas alegorías de la fiesta, composición y dibujo del distinguido artista señor Carcedo.

En el reverso va una minuciosa descripción del Festival, la lista de todas las escuelas municipales, con la expresión de Profesores, auxiliares y número de alumnos que concurren á las mismas, y los himnos cantados por los niños, letra y música, arreglada ésta para canto y piano.

Constituye, pues, la hoja, un precioso recuerdo del primer Festival Infantil, y nos permitimos recomendarla á nuestros suscritores.

Se han hecho dos ediciones: una de gran lujo, á una peseta ejemplar, y otra económica, á veinticinco céntimos. Descuento de 40 por 100 tomando de 25 ejemplares en adelante.

De venta en la Administración de *La Provincia*, Mesón de Paredes, 23, principal, y en la imprenta de D. E. Rubiños, plaza de la Paja, 7 duplicado.

Nada...  
tuve el...  
Ha ca...  
puestos...  
patíbulo...  
Alcalde...  
Sr. Mar...  
En M...  
cultivac...  
Pero...  
importa...  
La fie...  
Comc...  
sa en of...  
sa por s...  
Espec...  
muestra...  
País...  
un pasi...  
uno, es...  
Festiv...  
del púb...  
musical...  
Porqu...  
nes de...  
En ca...  
do los...  
pas, y s...  
primari...  
Los...  
conveni...  
llano...  
En es...  
pleta...  
¿Cóm...  
nos en...  
do á dis...  
Pues...  
y pued...  
en un t...  
Los F...  
ganizad...  
Los n...  
encarga...  
Los b...  
Supon...  
última...  
Y me...  
lidiador...  
«afición...  
LA...  
Es la...  
pues su...  
No...  
imitado...  
En c...  
produci...  
sición i...  
Hech...  
cina de...  
men pr...  
Díez ac...  
abunda...  
conocid...  
sico, qu...  
ferroso...  
Tienen...  
que pre...  
llan tod...  
para las...  
bazo, e...  
queta d...  
el depós...  
plicacio...

La decena.

Nada ha ocurrido desde el último día en que tuve el gusto de saludar á ustedes por escrito.

Ha cambiado la decoración: á los festejos dispuestos por los aficionados en los alrededores del patíbulo, ha seguido el Festival dispuesto por el Alcalde para obsequiar á los niños convecinos del Sr. Martínez Luna, es decir, vecinos de Madrid.

En Motril también se ha iniciado un festival de cultivadores de caña.

Pero éste y otros espectáculos análogos nada importan.

La fiesta infantil en el Hipódromo fué brillante. Como que dicen algunos periódicos que se piensa en ofrecer un título al Alcalde, como recompensa por sus tareas organizadoras.

Espectáculos como el Festival son los que demuestran la cultura de los pueblos.

País donde diez ó doce mil niños pueden cantar un pasacalle y merendarse una empanada cada uno, es país civilizado; ello mismo lo dice.

Festivales así, pueden contar con las simpatías del público honrado y amante de la civilización musical y de la repostería.

Porque se comprende la utilidad y las aplicaciones de esas fiestas.

En cambio, en algunos colegios han permanecido los niños alejados del Hipódromo y sus pompas, y sin tomar parte en el certamen filarmónico-primario.

Los profesores ó los directores no estimaban conveniente para la salud de sus alumnos el canto llano.

En esto de la enseñanza hay libertad casi completa.

¿Cómo dirán ustedes que divierten á los alumnos en uno de los colegios más importantes, situado á distancia no muy larga de Madrid?

Pues he presenciado una de esas solemnidades, y puedo hablar como testigo, ó como espectador en un tendido.

Los Profesores y Director del colegio habían organizado una becerrada.

Los niños de ocho, diez y doce años, eran los encargados de la lidia.

Los becerros eran auténticos.

Sungo que aquello á que yo asistí no sería la última ó la única corrida.

Y me fundo en que habiendo salido vivos los lidiadores, no habría motivo para desistir de la «afición».

El mes de Abril ha sido alegre y se despide también con alegría.

Sale para Mayo.

La temporada de verano será también alegre, según las probabilidades.

Exposición en Barcelona, corridas de toros en Barcelona, corridas de toros en Madrid, algunas Compañías de ópera movilizadas y sesiones de Cortes.

Porque, en opinión de algunos hombres entregados á la política, este año habrá sesiones hasta Septiembre.

Es decir, que empalmarán con las de temporada de invierno.

—¡Qué felices son los diputados! decía un actor dramático de los que recorren los pueblos de España sin pretensiones artísticas: un actor por la manutención.

—¿Por qué son felices? le preguntó un compañero.

—Porque no paran en todo el año.

La verdad es que falta mucho que hacer, aunque no puede decirse que se ha perdido la legislación.

Los representantes del país podrán decir á quien les censure por holganza:

—¡Ahí queda eso!

Pero «en las casas nunca falta que hacer,» como opinan las mujeres.

Y hablando de mujeres, aunque no tenga con ellas relación, recuerdo á Sarah Bernhardt.

La eminente artista que nos ha visitado, y cuya modestia solamente es comparable á su belleza femenil.

Con motivo de su venida á Madrid, ha refrescado la prensa el recuerdo de las anécdotas que se refieren de Sarah.

Como mujer, parece un individuo que ha servido en gendarmes.

Como artista, es muy superior á la Baeza, aunque de mayor edad, al parecer.

Sarah pinta, «hace música,» declama, escribe dramas, tira al florete, y al sable, y á la pistola, y saca muelas sin dolor, según se dice.

Cualquiera de nuestras actrices pudiera servir de racionista á la eminente Sarah, y aún me quedo corto.

En punto á reclamos, nuestro Garrido es un niño del Festival comparado con ella.

Geraudel es un hombre «desinificante» si con ella se compara.

Si fuera preciso inventar un crimen para llamar la atención, Sarah le inventaría.

La insignificancia sería el peor suplicio á que pudiera condenarse á Sarah Bernhardt.

¡Si consiguiera ella ser la protagonista en todos los dramas de Francia, ó mejor, «de Europa!»

Hay periódico que dice haberla oído decir en París:

—Si Boulanger no da el golpe de Estado, le daré yo: la situación es insostenible.

A lo que replicó intencionadamente un crítico:

—No, Sarah, no; sería aventurar el porvenir: ya es tiempo de que descansen «esos huesos.»

EDUARDO DE PALACIO.

CHARADAS

¡Qué alto *dos prima, una terciá!*  
¡*Todo!* ¡Y qué tono te das!  
Pues por mucho que te engrías,  
aún hay quien *dos terciá* más.

Hoy he comprado una percha  
*cuatro terciá cuarta quinta,*  
y una *todo* que he mandado  
en seguida á la cocina;  
*dos prima* me gusta mucho  
venga limpia la comida.

CUADRADO DE PALABRAS

Primer renglón, vertical y horizontal: Río.  
Segundo id. id.: Pronombre.  
Tercer id. id.: Prenda.

Solución á los pasatiempos del número anterior:  
A las charadas.

ÁVILA.—JACO.—VAPOR

Al cuadrado de palabras:

D a m o n  
a b e j a  
m e d i s  
o j i v a  
n a s a l.

Nuestros enemigos en la presente estación son la humedad y el frío. Debe, pues, recomendarse á todo el mundo la maravillosa *crème Simón*, los *polvos de arroz* y el *jabón Simón*, cuya eficacia es prodigiosa contra las *grietas*, los *barros* y los *sabañones*. Evitar las falsificaciones extranjeras, exigiendo la firma *Simón*, rue de Provence, 36, París.

Imprenta de Enrique Rubiños, plaza de la Paja, 7 bis.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antihéptica, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Es la única agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres años así lo demuestra.

No confundir la botella de LA MARGARITA con la de otra agua que la ha imitado para que el público la confunda con aquélla.

En competencia LA MARGARITA con todas las similares, ó que pretenden producir iguales y aun mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposición internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el

Unico gran diploma de honor.

Hecho el análisis por M. HARDY, químico-ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso examen practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díez acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares; y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, JARDINES, 15, BAJO DERECHA, donde se dan datos y explicaciones.

Más de dos millones de purgas.

FARMACIA

DE

Borrell, hermanos.

Hay toda clase de específicos. Se preparan las medicinas con prontitud y el mayor esmero y cuidado. Especialidad en zarzaparrillas y vinos preparados de hierro y quina.

Puerta del Sol, 4.

TENIA Ó SOLITARIA  
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando LAS CAPSULAS TENIFUGAS de MORENO MIQUEL.  
Arenal, 2, Madrid, y principales farmacias.  
60 rs. frasco, y por 65, se remite certificado á provincias.

INYECCIÓN SAEZ

Recomendada por los especialistas; con solo su uso basta en muchos casos para la curación de los flujos de las vías urinarias, como son las purgaciones, gota militar, flujo blanco, etcétera, y en los rebeldes, alternando á la vez las GRAJEAS DE SAEZ, siendo su empleo fácil é inofensivo.

De venta en las principales farmacias y droguerías de España. Al por mayor, Dr. Saez, Barcelona, 3 pesetas botella.

EL ZAFIRO

CARLOS SÁNCHEZ

Bisutería, juguetes, novedades. Artículo especial de la casa: zapatillas suizas.

32, Montera, 32, Madrid

EPISODIOS MILITARES

FOR

D. Antonio Ros de Olano.

Se vende en esta Administración y principales librerías.

Su precio, 3 pesetas en Madrid y 3,50 en provincias.

PARA TENER LA BOCA  
SANA, HERMOSA Y FUERTE, usen la

## MENTHOLINA DENTÍFRICA

ó Elixir Alemán, del Dr. Gutter, importado y preparado por el Dr. ANDREU de Barcelona, autor de la Pasta pectoral é infalible.

Con este dentífrico se logra siempre: 1.º Calmar el dolor de muelas; 2.º quitar el sarro; 3.º curar la fetidez del aliento; 4.º blanquear la dentadura; 5.º curar á tiempo el escorbuto; 6.º aromatizar y poner fresca la boca, y 7.º fortalecer los dientes y muelas dando vigor á las encías, que las hace fuertes é insensibles á las bebidas frías ó calientes.

Todo el que estime en algo la salud y belleza de la boca, debe usar la Mentholina, y los padres debieran acostumbrar á sus hijos como medida altamente saludable é higiénica.

El sabor y olor son tan exquisitos y agradables, que á la par que gran remedio, es artículo de recreo y adorno para la mesa ó el tocador.

Un frasco vale 6 rs., id. doble con caja y cepillo 10 rs., id. extra, cabida de 8 frascos dobles para familias numerosas, colegios, conventos, etc., etc., 60 rs.

La Mentholina en polvo aumenta la belleza y blancura de los dientes. Caja, 5 rs. De venta en las buenas farmacias de España y de todas las Américas.

## LICOR BREA MÚNERA

INDISPENSABLE

Si alguna vez padecéis tos, irritaciones en la garganta ó laringitis aguda ó crónica, catarro pulmonar, humores herpéticos ú otras enfermedades de las membranas mucosas, acudid á buscar el **Licor Brea Múnera**, que es el remedio indispensable para curar dichas dolencias.

Lo aseguran así médicos notables, lo demuestran elocuentemente los hechos y lo sanciona el público con el considerable consumo que del mismo hace. De venta en todas las farmacias de España.

## RUBINAT FUENTE AMARGA

propiedad del Dr. LLORACH

ÚNICA AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

recomendada por todos los centros médicos de Europa y América, y premiada con DIPLOMA DE HONOR y MEDALLAS, en varias Exposiciones.—Purgante sin rival en el mundo; produce su efecto sin ocasionar dolor, ni perturbación en las funciones digestivas, á las que regulariza despertando el apetito. Se emplea con eficacia en los empachos gástricos, infartos viscerales, hiperemias del encéfalo, herpes, escurfulas (tumors frets) y contra la obesidad (gordura), etc., etc.—VENDESE EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS DE EUROPA Y AMERICA.

ADMINISTRACIÓN, CORTÉS, 276, ENTRESUELO, BARCELONA

## ENFERMEDADES SECRETAS

así recientes como crónicas. Sin mercurio, copaiba ni otras preparaciones perjudiciales, se curan segura y radicalmente por medio de la ESPECIALIDAD DEL DR. CASSASA. Véase el prospecto. Dirigirse al Dr. Cassasa en su gran farmacia, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, Barcelona.

## MEDINA, Bordador de la Real Casa.

BARCELONA.—Rambla de Santa Mónica, 27.  
MADRID.—Calle Mayor, 75, principal.

Gran taller de bordados militares y religiosos  
Casa especial en la confección de  
**BANDERAS, ESTANDARTES Y PENDONES**  
Fundada el año 1850.  
EXPEDICIONES A PROVINCIAS

## LA PAJARITA

Bombones, Chocolates, Tés, Cafés, Caramelos, objetos para regalos.

Puerta del Sol, 6, Madrid.

INFANTAS, 19 y 21.—Almacén de cristales planos de las mejores fábricas de Belgica, Francia, Inglaterra y del país. Trabajos en grabado al ácido en toda clase de dibujos, por complicados y caprichosos que sean. Precios baratísimos. Novedades en vidrieras de iglesia y comedor.

Infantas, 19 y 21.

## CARLOS DE ANGULO

Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos.

Ha establecido una Academia preparatoria para el ingreso en la General Militar y Escuela Politécnica en la calle del Almirante, núm. 2 triplicado, primero izquierda.

## GRAJEAS SAEZ

Curan radicalmente las irritaciones, catarros, purgaciones, gota militar, estrecheces, flujo blanco, derrames seminales, incontinencia de orina, y toda class de flujos de las vías urinarias: su composición es vegetal é inofensiva.

De venta en las principales farmacias y droguerías de España. Al por mayor *Dr. Saez, Barcelona*. Frasco, 3 pesetas; por correo certificado, 4 pesetas.

## La farmacia de Moreno

Miquel tiene siempre á la disposición del público el surtido más completo de todo cuanto posee la ciencia. Se despacha de día y á todas horas de la noche.

Arenal, 2, Madrid.

EXPOSITION UNIVERS<sup>le</sup> 1878  
Médaille d'Or Croix de Chevalier  
LES PLUS HAUTES RÉCOMPENSES

## PERFUMERIA ESPECIAL

à la

# LACTEINA

## E. COUDRAY

Recomendada por las Celebridades medicas de Paris  
PARA TODAS LAS NECESIDADES DEL TOCADOR

PRODUCTOS ESPECIALES

JABON de LACTEINA para el tocador.  
CREMA y POLVOS de JABON de LACTEINA para la barba  
POMADA a la LACTEINA para el cabello.  
COSMETICO a la LACTEINA para alisar el cabello.  
AGUA de LACTEINA para el tocador.  
ACEITE de LACTEINA para embellecer el cabello.  
ESENCIA de LACTEINA para el pañuelo.  
POLVOS y AGUA DENTÍFRICOS de LACTEINA.  
CREMA LACTEINA llamada rasó del cutis.  
LACTEINA para blanquear el cutis.  
FLOR de ARROZ de LACTEINA para blanquear el cutis.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA  
PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS

Depósitos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Americas.

Agente general para los anuncios franceses:  
M. F. Mus, Rue Alfred-Stevens, 9, París.

## DOLORES de ESTOMAGO

DIGESTIONES DIFICILES

Pérdida del Apetito, Agotamiento, Gastralgias, Vómitos, Diarrea, etc.

# ELIXIR GREZ

TONI-DIGESTIVO  
con Quinquina, Coca y la Pepsina  
empleado en todos los Hospitales.

P. Grez, 34, rue La Bruyère, 34, Paris  
Y EN LAS FARMACIAS

Se admiten anuncios á precios convencionales; dirigirse al Administrador de esta Revista, **Almirante, núm. 2 quíntuplicado.**  
MADRID

Anti-Epidémico  
Desinfectante Higiénico

## PHENOL-BOBCEUF

PREMIO MONTYON acordado por el Instituto de Francia  
Medallas de Oro y Diplomas de honor

PHENOL-BOBCEUF PERFUMADO  
La mas higiénica de las Aguas de Tocador

Higiene de la Boca  
y Conservacion de los Dientes  
CON EL EMPLEO DEL

DENTÍFRICO de PHENOL-BOBCEUF  
En Frascos y Medios-Frascos

JABON DE PHENOL-BOBCEUF  
En Cajitas de tres Pastillas

61, Faubourg Poissonnière, PARIS  
(Antiguamente 7, rue Coq-Héron)  
Depósito general de PRODUCTOS HIGIENICOS  
DEPÓSITO: EN CASA DE LOS PRINCIPALES NEGOCIANTES

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

# La VELOUTINE

Polvo de Arroz especial  
PREPARADO AL BISMUTO

Por **CH. FAY**, Perfumista  
9, rue de la Paix, 9, PARIS

Recompensa de 16,600 francos á Laroche

# QUINA LAROCHE

FOSFATADO

Sumamente necesario á las Mujeres en cinta y á las Nodrizas, á quienes aumenta la calidad de la leche. Abre el apetito, facilita el desarrollo y la dentición de los Niños.

Reemplaza el Aceite de Hígado de Bacalao contra el Raquitismo, reblandecimiento de los huesos, los Ganglios, el Linfatismo.

PARIS, 22, rue Drouot, y en las Farmacias de esta

# LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

Privilegiada en 1836, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas sin ningun peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones, los titulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo medical, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparacion. LE PILIVORE destruye el vello loquillo de los brazos, volviendolos con su empleo, blancos, finos y puros como el marmol.

DUSSEY, 1, RUE JEAN-JACQUES ROUSSEAU, PARIS

En Madrid: MELCHOR GARCÍA, depositario, y en las Perfumerías PASCUAL, FRENA, INGLESA, URQUIOLA, etc. — En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías LAFONT, etc.